PERIODICO QUINCENAL ARAGONES
Director: ELOY FERNANDEZ CLEMENTE
Dr. Aznar Molina, 15 - 4.º F.
ZARAGOZA
Editan: Eloy Fernández Clemente y Carlos Royo Villanova
Depósito legal, 558. Z. 1972
T. E. «El Noticiero», Coso, 71

andalán

n.º 43
15 de junio de 1974
precio: 15 ptas.

RAMON J. SENDER

el exilio y el reino

Ramón Sender ha vuelto a España, ha vuelto a Aragón. Lo ha hecho frágil de cuerpo y no tanto de cabeza. Es el regreso de un hombre que durante treinta y seis años tenía vedado el retorno a sus raíces. Es reconfortante comprobar que quien hasta hace unos pocos días pertenecía a la nómina de los «eternos enemigos de España», del que alguien publicaba incluso la lista de «causas criminales» por las que podía ser perseguido y procesado, sea ahora recibido con los brazos abiertos y todo lujo de declaraciones afectuosas.

El alcalde de Zaragoza le dijo a Sender que «le daba la paz». Aunque parece excesivo que una persona, elegida por designación directa, pueda convertirse en portaestandarte metafórico de la paz en nombre de la Ciudad, es un buen momento para desear que esta paz se haga extensiva a los miles de exiliados con nombres ilustres o anónimos apellidos y oficios que siguen repartidos por la diáspora hispana. Es un buen momento para repetir que hay que acabar definitivamente con la Guerra Civil mediante el ejercicio de la democracia, la libertad y el respeto a la dignidad de todos, articulando el juego político de los diferentes grupos existentes en la sociedad española y sus vías de acceso y participación en el gobierno.

La reflexión más amarga que despierta en nosotros este retorno, no es sólo el recuerdo de quienes murieron fuera o quienes siguen fuera. Es, por el contrario, la comprobación del absurdo sentido de ciertas palabras cuando se contradicen abiertamente con los actos de quienes las pronuncian.

Ramón Sender ha sido acogido con abrazos y plácemes, con bienvenidas estruendosas y emotivas proclamas. El hombre nostálgico y el escritor consagrado han tenido el agasajo constante y el reconocimiento constante de su obra. Lo que todavía represente como libertad de expresión y creación, le ha sido magnánimamente reconocido. Allá él con sus declaraciones que tiempo habrá de analizarlas.



Las mismas personas, la casi absoluta mayoría de quienes han rodeado al escritor y ensalzado su obra, son al mismo tiempo quienes niegan el pan y la sal de su existencia y desarrollo a los jóvenes escritores, pintores, periodistas, cineastas, hombres de teatro, sindicalistas, políticos o trabajadores que pudieran emular un día las realizaciones de Sender en cada una de sus esferas de actividad.

Quienes hoy cantan su obra y dicen que ésta es su casa, jamás premiarían una novela como las suyas en un concurso del que fueran jurados, firmada por novelista desconocido o «condenado». Ellos son quienes han obligado a marcharse a muchos aragoneses que deseaban impulsar la cultura de su propia región, cerrando caminos, aplastando iniciativas o persiguiendo las escasas realizaciones que consiguieran despuntar. Muchos de los que estaban arriba y abajo del tabladillo del Ateneo, ostentosos unos, camuflados otros, no han hecho otra cosa que perseguir la inteligencia, el ejercicio de la crítica, la libertad, y el deseo legítimo de muchos ciudadanos de intervenir en las tareas de gobierno de la comunidad. Ellos han respondido con el «garrotazo y tente tieso» a muchas ilusiones, esperanzas y trabajos, propiciando o permitiendo que hombres que llevan a cabo una cabal y constante labor cultural de hondo significado, dentro de los cauces estrechos de la legalidad actual en la materia, se vean sometidos por el tono crítico, amargo o popular de sus creaciones a indiscriminadas sanciones que van desde la no obtención del pasaporte hasta prohibiciones, acosos, silencios, desprecios, multas y cosas más graves.

Manipulado y vigilado, Ramón Sender ha roto su exilio. No todos van a ser como León Felipe, Luis Cernuda, Max Aub, Rafael Alberti o los anónimos cuyos nombres no se sabrán nunca. El tenía la terrible querencia de la tierra: es legítimo y justo. El ceremonial del recibimiento fue lo lamentable. Pero es verdad que en la España de hoy todo se compra y se vende, al menos lo que se ve.

SUMARIO



¿Qué Aragón?

CARTA ABIERTA A CARLOS ROYO VILLANOVA

Carlos:

Hace ahora dos años justos de la autorización —¡al fin!— de ANDALAN. Nos habíamos conocido (¡discutiendo sobre Aragón!) unos meses antes, casi recién llegado tú a Zaragoza con aquel aire obsesivo y a tu manera mesiánico, que tantos entendieron mal. Dos manos amigas hicieron posible que nuestros personales enfoques sobre esta Región y su futuro se aunasen en este proyecto que hoy, veintidós meses de vida periodística, vemos ya casi mozo y fuera de tantos sarampiones, varicelas y erisipelas. Me llega ahora este libro, no menos «mesiánico» que tu propia figura, en el que resumes sueños y trabajos de los últimos cinco años. Te veo a ti en él, tus ideas fijas, tu clara vocación política, tu ilusionada y a veces ingenua expectativa de futuro para nuestra Región y nuestra Patria. Tu honradez. Tu enorme nostalgia, típica de quien, al fin y al cabo, ha vuelto veinte años después a su tierra natal, de infancia y juventud. Tu lenguaje en tantas cosas decimonónico, lleno de lirismo entrañable, oratorio y declamatorio —quejas, conminaciones, esperanza siempre—, y en tantas otras cosas tan nuevo, tan actual, tan acompañado siempre de datos concluyentes —terribles casi todos— tan vinculado a la economía y la sociología política. Tus urgencias («el tiempo fluye en contra nuestra», repites).

Te lo publica la Caja de Ahorros de Aragón y resumes en él tres docenas de artículos publicados en la prensa zaragozana (casi todos en el «Heraldo» y cuatro en ANDALAN) y las entrevistas-cuestionario, tan importantes, que realizaron Aranguren en «Aragón/exprés» y Domínguez Lasierra en «Heraldo» («El otro Aragón» y «La economía aragonesa a estudio»). En ambas coincidimos también —y Guillermo Fatás: tres andalaneros—, porque eran tiempos en que aún no se me negaban en esos colegas el pan y la sal. Pero esas son otras «prendas» y cada cual aprenda su juego.

Voy, pues, a hablar en voz muy alta de este libro, de lo que me sugiere y de lo que representa.

Hay —y no es azar— una curiosa división en el libro, que agrupa mucha política al principio y mucha economía al final. El orden es cronológico, y la inflexión me parece que anda —es curioso— poco antes de comenzar a editar ANDALAN. Y eso que luego, en nuestro número 2 habrías de escribir el contundente «El espíritu de Sobrarbe», para atajar tantas tonterías como algunos pensaron, dijeron e hicieron a raíz de la presentación en l'Aínsa, de tan gratísimo recuerdo. No convenciste, claro, a los sordos de esta tierra, y acaso habrás de alarmarlos ahora cuando vean el árbol de Sobrarbe en la portada y la hermosa dedicatoria en nuestros tres idiomas: aragonés, castellano y catalán.

Quiero fijarme sobre todo en las ideas sobre Aragón, repetidas con machacona y deliberada actitud de experto maestro de escuela.

Duele constatar, con datos y cifras, con un lenguaje contundente (siempre lo eres, hablando de nuestra Región) «la ausencia de Aragón en la realidad cotidiana de la vida nacional». Frente a ello, sólo una esperanza, la de que Aragón está despertando y «será lo que nosotros queramos que sea». No se trata tan sólo de un olvido, postergación, infravaloración de nuestra Región por el centralismo: hay dos problemas fundamentales que atañen a nuestra misma entidad. Son, en primer lugar el reconocimiento desde fuera y no menos desde dentro como un país peculiar, con personalidad, historia, rasgos culturales propios dentro de la patria española; y en segundo lugar «la irreversible unidad de las tierras de Aragón», tan precaria todavía, tan barrenada desde otras regiones, desde Madrid, desde dentro también. «De nosotros dependerá que se mantenga o no la unidad regional», previenes, a la vez que insistes —y el texto en este momento es oportunísimo—: «es necesario decidirse por la división regional de España».

Hay mucho corazón —incluso más de un tópico y otras ideas que no comparto— en este libro. Acaso un día se recuerde como un auténtico manifiesto: el manifiesto de Sobrarbe. Hay mucho Cambó también, me parece, traspuestos algunos términos a nuestra década. Las propuestas son muy concretas, de buen economista-político, y acaso convenga resumir algunas recordando las fechas: realización del Plan Aragón (1969), Plan de localización industrial para Aragón (1970), Polo de promoción para Huesca (1970), Sociedad Regional de Desarrollo industrial «del tipo de la de Lieja» (1970), Instituto Regional de Desarrollo Agrario (1970). Añadías también la exigencia de una comarcalización clara, con insistencia —que no entiendo bien— en respetar los límites provinciales.

Vaticinando y urgiendo la reforma de la Administración local, proponías ya en 1970 como principios que debían inspirarla: la reordenación territorial del país, la descentralización de funciones en favor de los entes locales (más autónomos y mejor financiados), mayor coordinación entre los Ayuntamientos y de éstos con las Diputaciones; y la intensificación de la participación de los ciudadanos en la vida local, la representatividad en suma, sin la cual todo lo demás es caldo de borrajas. ¡Claro que es urgente dar cauce a la juventud aragonesa! De otro modo ocurrirá, como temes, que «matemos el futuro y la esperanza». No es sólo la juventud la que espera cauces: es todo el pueblo aragonés.

Ahí es donde, para mí, el economista del Estado ha vencido al político. Obsesionado por coordinar y aunar esfuerzos, voluntades, medios, equipos de trabajo, apelas a las «personas, autoridades e instituciones que tengan el deseo firme, la experiencia, el poder político y los medios financieros necesarios para poner en marcha ese Plan Aragón»... Apelas, pues, a «nuestras instituciones culturales, nuestras instituciones financieras, las industrias privadas y las corporaciones locales de las tres provincias aragonesas». Hablas de «revitalizar la conciencia histórica del pueblo aragonés» y dices que eso puede lograr «aunando los esfuerzos de las numerosas entidades culturales y folklóricas que ya existen» y citas: «El Cachirulo, La Cadiera, la Institución Fernando el Católico y su Colegio de Aragón, la Real Sociedad Económica Aragonesa de Amigos del País, el Ateneo, la Hermandad de Caballeros de San Juan de la Peña, las Cátedras universitarias que en la Universidad de Zaragoza patrocinan nuestras corporaciones locales, etc. Al frente del Instituto, que deberá contar con la activa participación de la Universidad, deberá estar un consejo rector integrado por los miembros del Colegio de Aragón, representantes de Reales Academias, Universidad, Diputaciones del Reino, Universidad Laboral, colegios profesionales, institutos de enseñanza media, Obra Sindical de Educación y Descanso...»

¡Ay, que me temo, muy querido Carlos, que estabas como el Tenorio, apelando tumbas, con pequeñísima excepción! Sé que el párrafo, escrito antes de venir de Madrid, lo incluyes en el libro por respetar un texto —deteriorado en dos años ese trozo— y que no sigues pensando así. Hay un artículo 2 en nuestra ley de prensa, y no creo en absoluto que yo saliera impune si me arriesgase a copiar aquí unos cuantos párrafos de Costa cuando hace tres cuartos de siglo escribía sobre «Quiénes deben gobernar después de la catástrofe». A nivel político ahí está junta la grandeza y la miseria de aquel gigante. Léelo pronto, por favor, antes de que lo haga suyo, también, don Gonzalo Fernández de la Mora.

Perdona todas estas cosas. Pero ANDALAN no podía dejar de saludar, aunque sea por mi pluma y de este modo, la aparición de un libro importantísimo, tan repleto de datos, ideas y propuestas para Aragón. Un libro que, se esté o no de acuerdo con él, habrá de ser clave para, como deseamos todos, revitalizar nuestro espíritu y el sentido de nuestra Historia.

ELOY FERNANDEZ CLEMENTE



¿Existe una literatura aragonesa?

Asistiendo a la Semana Cultural Aragonesa uno se de cuenta de cuántas son nuestras carencias y los esfuerzos importantes que se hacen para «ponernos al día» en estas tierras que algunos querrían ver ya vacías.

Me refiero sólo al terreno de las superestructuras (entre las que destaca la misma Semana) porque del otro (el de las plusvalías, índices de paro, emigración, organización industrial, arcaísmo agrícola y un largo etc.) algo se viene diciendo en ANDALAN dentro de lo que cabe.

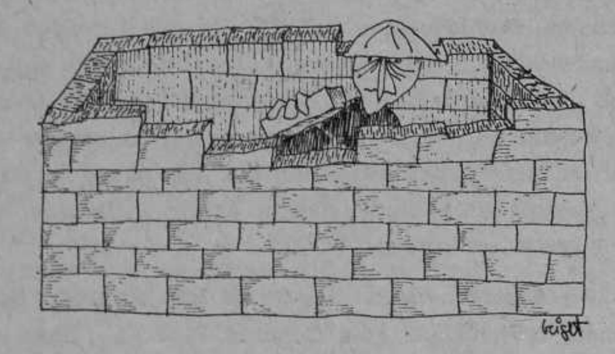
¿Qué sabemos de la literatura aragonesa?, ¿existe tal cosa?, al menos en la Semana no estuvo

Si un Profesor de Literatura española, José - Carlos Mainer, aragonés él, plantea dedicarse a la investigación de la historia aragonesa pienso que no es por casualidad y que, además de una opción personal, responde de alguna manera a una situación objetiva cual es la carencia de una historia de nuestro pasado inmediato (ss. XVIII y especialmente XIX y XX); evidentemente para hacer la historia de la literatura aragonesa tenemos necesidad previa (o dialécticamente simultánea) de la historia de Aragón en su desarrollo económico y de su dialéctica social y política.

Si carecemos de esta última difícilmente podremos comprender y explicar nuestra literatura (suponiendo que exista) y menos atrevernos a valorar particularizadamente las obras en sí mismas, por no ser éste el sitio ni el momento de explicitar esta tesis, remito al lector interesado o disconforme al trabajo de L. Goldmann «La Sociología y la Literatura: situación actual y problemas de método» recogido en Sociología de la Literatura, Buenos Aires, 1971, y a los de J. I. Ferreras en su libro Introducción a una sociología de la novela española del s. XIX, EDICUSA, Madrid, 1973, pues pienso que son los más accesibles y remiten a una amplia bibliografía.

Vuelvo a donde empecé: la II Semana ha puesto en evidencia una tarea a hacer por investigadores aragoneses, quienes habrán de resolver ya la primera cuestión: ¿existe una literatura aragonesa? Sirvan estas líneas de proyecto y de invitación.

Pedro GIMENEZ



LA COLECTIVIZACION

MINTZ Frank
49A,av.P.Langevin
92260 Fontenay-aux-Roses

6 - junio - 1974.

Estimado don Eloy Fernández Clemente:

Le agradezco por haber citado mi libro, y sobre todo por haber abordado el tema de la colectivización durante la guerra civil en su periódico, con su colaborador A. Checa. Y esto pese a las dificultades que les circundan.

Me parece que —en la medida de las posibilidades— es utilísimo seguir esta discusión sobre el colectivismo y los varios aspectos que tiene actualmente y que tuvo durante la guerra, con las repercusiones y consecuencias que plantea: mito y realidad del atraso del campesinado, colectivización forzada y libre iniciativa, cooperativas y espíritu colectivista, etc.

Deseándole a usted y sus colaboradores mucha buena suerte en su tarea, le saluda cordialmente,

MINTZ FRANK

MIGUEL SERVET: La marginación de algunas sectas de Zaragoza

Sr. Director de «Andalán»:

Aprovechando el cauce de opinión que supone «Andalán» para todos los aragoneses, me animo a escribirle sobre la situación actual de la calle Miguel Servet.

Con gran alegría de todos los vecinos, observamos el comienzo de las obras de sedimentación del firme y asfaltado en su tramo a partir de las cocheras de Tranvías para enlazar en un futuro con la nueva ampliación de la carretera de Castellón. La obra se encomendó a Corviam; y comenzó a mediados del primer trimestre del presente curso. Estamos a finales del mes de mayo y no ha avanzado excesivamente. Tan sólo se ha finalizado el arreglo de la parte izquierda de la carretera.

Es en primer lugar la lentitud, lo que me parece una falta de seriedad por las dificultades que acarrea: dificultad de cruzar la calle, ruido, polvo, estrechez excesiva para el cruce de camiones... Pero lo que ya parece un desafío a los vecinos es el resultado de la parte que, por lo visto, ya está arreglada: boquetes entre las vías, baches entre la vía y la acera, incluso, hundimiento en la zona asfaltada, concretamente en frente de la F. Veterinaria. Me parece algo inadmisible que antes de terminar la obra, ya necesite de arreglos. Si a esto añade el numeroso tráfico de camiones y turismos, en especial los fines de semana, se podrá llegar a comprender el malestar general del barrio, que con tanta alegría vio el comienzo de las obras de este acceso a Zaragoza.

Constatamos con alegría, por otra parte, la marcha más rápida de otras obras actuales de nuestra ciudad, como la reforma de Marina Moreno, y no comprendemos esta situación de las obras de Miguel Servet. ¿Será este otro síntoma de la marginación de ciertos sectores de la ciudad?

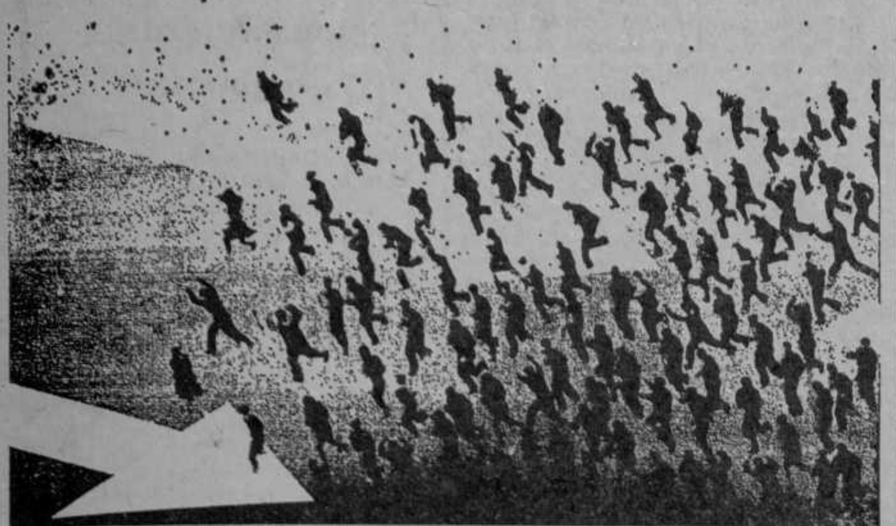
Atentamente se despide:

Zaragoza, mayo 74.

R. L. M.



UN CAMBIO QUE SABE A POCO



Genovés. «Las flechas» (fragmento). 1969. Malborough Gallery. Nueva York

Ya no sería cierto volver a escribir que en este país nunca pasa nada. Aquí todos los días pasan cosas y algunas muy gordas. Por eso los españoles que hemos visto pasar el tiempo sin podernos hacer una idea cabal de que esta Piel de Toro llegaría a convertirse en un Estado a la europea, sí vemos claramente que descendemos por una rampa pronunciada a esa situación.

Los últimos meses han sido de una efervescencia política admirable. Junto a las viejas momias de la derecha, los políticos de dentro y de fuera del Régimen hacen sus proclamas y planteamientos. Pero salvo las estemporaneidades de los ultras, cada día más aislados dentro, inclusive, de las filas fascistas, todo el mundo viene a coincidir en la necesidad de los cambios. Desde el presidente Arias, con su discurso del 12 de febrero y la miniapertura que le ha seguido, hasta los representantes más conspícuos de la oposición de fuera del Régimen. Todo el mundo por arriba coincide en que hay que cambiar porque así no se va a ninguna parte.

Y si bien la mera idea del cambio es importante, más dudoso y problemático resulta saber cómo va a producirse y qué dimensión tendrán. Como es natural ni ANDALAN es el lugar ni yo la persona más indicada para responder a la pregunta del cómo. Sobre la dimensión de los cambios sí que se puede por lo menos hacer una toma de posición, puesto que todo el mundo la hace.

En estos momentos singulares y esperanzadores, lo que viene estando estrechamente claro es que la miniapertura —tan sólo perceptible en el área de la prensa— nos está sabiendo poco a casi todos. Y digo a casi todos para no tener que aguantar la réplica de los energúmenos de don Blas, en la que me digan que a ellos les sabe a demasiado. Pero los de don Blas es notorio que son cuatro. Sin embargo, no hay más que abrir las páginas de cualquier periódico que se precie de serio, para apreciar de qué manera nos hemos quedado embobados los españoles con las experiencias de nuestros dos vecinos. Si en alguna ocasión teníamos motivos para que nuestros dientes aumentaran considerablemente de tamaño pienso que es ésta.

No obstante, la efervescencia política que vive el país —que creo ha experimentado un crecimiento notorio en su sensibilización política— viene enmarcada por una cuestión de fondo de considerable cuantía: la inflación.

Semejante marco, condiciona otro no menos visible: los conflictos sociales. En unos meses, ante la desmedida subida que han experimentado los precios, la conflictividad obrera se ha visto también subir de tono. Si las negras previsiones que se plantean para el otoño próximo se cumplen, sin lugar a dudas vamos a tener el otoño más caliente desde hace muchos años. Un otoño, en el que a pesar de los esfuerzos de Fernández Sordo por acabar con los eufemismos, los trabajadores van a seguir sin derecho de huelga y en unas condiciones todavía irregulares para defender sus reivindicaciones.

Porque si los sesudos economistas hablan de la necesidad de la inflación —cosa muy discutible por otra parte—, si en estos momentos se está viviendo un frenazo crediticio de aúpa, si los salarios siguen oficialmente congelados, entonces no hay ángel de la guardia que pueda detener lo que se nos viene encima. Yo pienso que la única manera sería, como ha dicho Tamames, la democratización de las estructuras políticas del país. Y no sólo Tamames. En verdad, en estos momentos, un amplio abanico que puede partir de posiciones como los defendidas por el conde de Montarco en periódicos tan poco sospechosos de veleidades frentepopulistas como son «A B C» y «Pueblo», hasta donde se quiera —siempre hacia la izquierda, ¡claro!—, señala que la solución de los problemas está en abrir no un poquito, sino del todo, para que el pueblo español pueda asumir sus responsabilidades y tomar parte en el asunto de arreglar la situación, con el máximo de concordia.

Por eso este año caro y negro de 1974, este año que está cumpliendo los severos auspicios que se hicieron en su nacimiento, puede ser un año grande, un año importante, por no emplear calificativos que supongan una coloración determinada.

Por eso ahora que estamos a mitad de camino conviene reflexionar y pensar que el período histórico que nos ha tocado vivir, si ha tenido sus dificultades, tendrá la contrapartida de hacernos protagonistas de una de las más emocionantes aventuras que puede de vivir un español: hacer europea a España.

Pablo QUEJIDO

las nacionalizaciones

VICENTE CAZCARRA

En las elecciones francesas, el candidato de la derecha ha buscado sembrar el miedo en un sector de franceses argumentando que el triunfo de la izquierda supondría la pérdida de las libertades y *la supresión de la propiedad privada*. Ya mostré en el artículo anterior la falsedad de lo primero; en este voy a referirme a la falacia que encierra lo segundo.

Hay que decir, de entrada, que cuando los que defienden el tipo de sociedad más avanzado hablan de la abolición de la propiedad privada, se refieren a la propiedad sobre los medios de producción; tratan de terminar con las formas de apropiación de los productos sociales que permiten la explotación en beneficio propio del trabajo de los demás. La derecha lo sabe; pero al hablar de peligro de desaparición de la propiedad privada en sentido totalizador, trata de dificultar los cambios excitando el reflejo de propiedad creado por el mismo capitalismo.

Habría además mucho que hablar de la «vocación» de defensor de la propiedad privada que se atribuye Giscard d'Estaing, cuando el poder del capital monopolista de quien él es representante significa que hoy ya en Francia la inmensa mayoría de los franceses carecen de esa propiedad privada; cuando en el proceso de concentración acelerada de capital que el desarrollo por vía monopolista produce, no se le va dejando a la pequeña y media empresa, agraria, industrial o comercial, otro recurso que desaparecer.

Pero el engaño es mucho mayor en Francia al referirse a los cambios en la propiedad que propone la Izquierda Unida en su Programa Común, teniendo en cuenta que éstos se limitan exclusivamente a una serie de nacionalizaciones tendentes a eliminar el poder del capital monopolista y hacer realidad la democracia económica y política:

«Para romper el dominio del gran capital y poner en pie una política económica y social nueva... el Gobierno realizará progresivamente la transferencia a la colectividad de los medios de producción más importantes y de los instrumentos financieros actualmente en manos de los grupos capitalistas dominantes.»

«... Esta política de transferencia a la colectividad debe por tanto afectar de entrada al conjunto del sector bancario y financiero y los grupos y empresas industriales que ocupan una posición estratégica en relación con los sectores clave de la economía...» (Programa Común).

Estas nacionalizaciones democráticas que la izquierda francesa propone afectarían, pues, solamente, a un sector reducidísimo de personas, que tienen en sus manos ingentes medios con los que dominan política y económicamente al resto de capas y sectores sociales; medios que utilizan en beneficio propio y no de la sociedad. Puesto que en las grandes empresas monopolistas la producción es social, que a través de una serie de mecanismos y del manejo del aparato del Estado canalizan además a su favor recursos que son de la sociedad, no hay razón que justifique la apropiación individual del producto de las mismas.

Las nacionalizaciones, que no tienen nada que ver con el estatismo monopolista, permitirían el paso a propiedad social de enormes recursos que podrían ser utilizados en conseguir un fuerte desarrollo económico y social en beneficio colectivo; podrían ser la clave para ir orientado en el sentido del interés popular toda la actividad del aparato productivo.

Pero, al mismo tiempo, junto a otra serie de medidas económicas y políticas, las nacionalizaciones, mediante la gestión democrática del sector público nacionalizado, permitiría a los trabajadores ir tomando en sus manos las responsabilidades que les corresponden. Así se lo plantea el Programa Común:

«El cambio, de hecho y de derecho, de las formas de propiedad hará posible, en el sector público, un amplio desarrollo de la participación de los trabajadores y de sus organizaciones en la dirección y en la gestión de las empresas nacionales.»

Bajo la democracia económica y política coexistirá el sector público y nacionalizado con el de pequeñas y medias empresas industriales, comerciales, la pequeña y media explotación campesina, más el sector cooperativista. No sólo se tratará de destruirlas —como hace el capital monopolista—, sino que se hará lo posible por que se vaya insertando pulatinamente en las formas colectivas de producción que hoy



Dibujo de Adán

exige el mismo proceso de socialización de las fuerzas productivas.

Las nacionalizaciones democráticas las ve el Programa Común como esenciales para llegar al socialismo en Francia:

«Así, el paso del sector privado al sector público de los centros dominantes de la producción y la puesta en pie de estructuras democráticas de gestión que este paso permite, determinarán la trasformación efectiva de la sociedad y abrirán el paso al socialismo».

Por ese camino se podría llegar a una sociedad en la que nadie trabajara para nadie sino todos para todos; en la que todos podrían satisfacer plenamente sus necesidades materiales y espirituales; en la que el hombre libre y consciente, construirá su futuro al mismo tiempo que se construye a sí mismo.







HISPAVOX

INDISPENSABLE

LINACERO INFORMA

CONFI... SUS
AHORRO...
CAJA P...

L I N A C E R O
- jazz, pop, folk, clásica
- música especializada
- san miguel 49
Zaragoza.-

Podemos ampliarle esta información si nos llama al 23 75 26

Zaragoza, 31 mayo 1974

LINACERO INFORMA











"EL ARTE DE . . ." TENDRA CONTINUIDAD CON EL "MODERN JAZZ QUARTET"

"500" LA SERIE CON MAS PRESTIGIO

LINACERO INFORMA

RESUMEN DE NOVEDADES Y RECOMENDACIONES

Como es habitual en todos nuestros boletines, he aquí un resumen de las novedades que —en principio— pueden catalogarse como más interesantes en cada uno de sus apartados:

CLASICA. — «PRIMERA SELECCION DE DISCOS DE MUSICA DE RENACIMIENTO Y BARROCO, INTERPRETADA CON INSTRUMENTOS ORIGINALES». — Importante colección (en estos momentos de oferta) cuyos diez primeros lanzamientos vienen avalados de grandes comentarios.

«SEPTIMINO EN MI BEMOL» de Beethoven. Una especie de continuidad a las obras que ya recomendábamos en nuestro anterior folleto, en versión del Conjunto Melos de Londres.

«MUSICA DE DANZA DE COMIENZOS DEL BARROCO». Un álbum por todo lo que significa de investigación y de interpretación.

JAZZ. — «RETURN TO FOREVER». Una sorpresa por ser una de las primeras cosas de Chick Corea en solitario. Le acompañan Lenny White a la batería, Bill Connors con la guitarra y Stan Clark con el bajo.

POP. — «SELLING ENGLAND BY THE POUND». Otro disco con el cuño especial del «rock-folk» del grupo Génesis.

«LIVE DATES» por Wisbone Ash. Recopilación de todo el material anterior de este grupo inglés. Grabaciones en directo. Doble álbum.

«JOHN MCLAUGHLIN (RETROSPECTIVO)». — Otro doble, grabación de 1969, en que imaginamos que estaría hecho en función del batería y cantante Tony Williams. Larry Young es el organista. En uno de los Lps colabora Jack Bruce.

«TABERNAKEL» por JAN ANKERMAN. — Un discutido LP que encontrará controversias y que es, casi en su totalidad, una visión barroca por parte de Akkerman.

OTRA MUSICA. — «SUNDAY MORNING COMING DOKN». Otro LP (mezclas de actualidad con viejas cosas) de Johnny Cash.

«JESUS WAS A CAPRICORN». Quizá el mejor LP en España de Kris Kristofferson.

«MACOLLADO». Noveno disco de los editados en nuestro país para Larralde.

«A VICTOR JARA». La vuelta de Raimon en el disco con mejores condiciones técnicas de toda su historia discográfica.

CALENDARIO A TENER EN CUENTA

Linacero ha colaborado en el montaje de unos recitales que pueden ser importantes para el futuro de la «otra música» en Zaragoza. Se celebrarán en sesiones de siete y once, en el Jardín de Invierno. Este es el programa:

Día 1. — Pablo Guerrero y «Back Street Boggie Men».

Día 8. — Rosa León y J. A. Labordeta.

Día 12. — Hilario Camacho y Carlos Montero.

Día 15 — Orquesta Mirasol.

REVISANDO ESTANTERIAS

En el anterior boletín informativo hacíamos mención en este mismo apartado de una interesante serie de Jazz, álbumes que por diferentes causas estaban pasando un tanto desapercibidos por los incondicionales. Siguiendo con esta norma hemos revisado la sección Blues en la cual hemos encontrado unos álbumes muy interesantes; que por los motivos ya conocidos no tuvieron la merecida presentación, en su debido momento.

«TEXAS CANNONBALL», es el título de las grabaciones realizadas por FREDDIE KING en 1972. En esta ocasión contaba con la colaboración de unos excelentes músicos como pueden ser **Don Preston y Leon Russell**, este último ha sido quien hizo la producción del álbum. Los temas son de autores conocidos como **John Fogerty; Isaac Hayes; Etta James; Leon Russell** y por supuesto de este buen guitarrista de blues que es **FREDDIE KING.**

«THE GREAT MEMPHIS SLIM», es otra de las destacables obras de este ya clásico bluesman nacido en Memphis, una de las ciudades claves de esta música. Como pianista de Blues es uno de los más reconocidos y destacados músicos de su época que oscila entre los años 37 al 63-64, esto referente a su etapa de Blues, posteriormente ha realizado algunas incursiones en el campo del Jazz, aunque con menos fortuna que con su peculiar de interpretar el Blues. Este álbum quizás sea uno de los mejores que posea de su colección.

HOWLIN' WOLF, grabó hace unos tres años en Londres una de las obras más completas de su música; este bluesman que casi se puede decir que es bastante desconocido, está reconocido como otro de los grandes del Blues americano, no posee la fama de un B. B. King; Muddy Waters o un John Lee Hooker, puesto que no se le empezó a oir hasta los años 69-70 y dentro del mundo pop comenzaba a sonar su nombre. Unos años después viajó a Londres donde realizó esta grabación con músicos blancos de la categoría de un Eric Clapton; Charlie Watts; Bill Wyman y Steve Winwood, de todos ellos salió este importante álbum de Blues.

Para terminar este apartado presentamos a continuación una lista de **LPS:** B. B. King; «B. B. King in London», B. B. King; «Sonny Terry & Brownie Mc Ghee at Sugar Hill»; «De vuelta en casa, en U. S. A., John Lee Hooker»; «I wanna dance all night», John Lee Hooker; «Guilty», Jimy Witherspoon & Eric Burdon; «The London Muddy Waters Sessions», Muddy Waters.

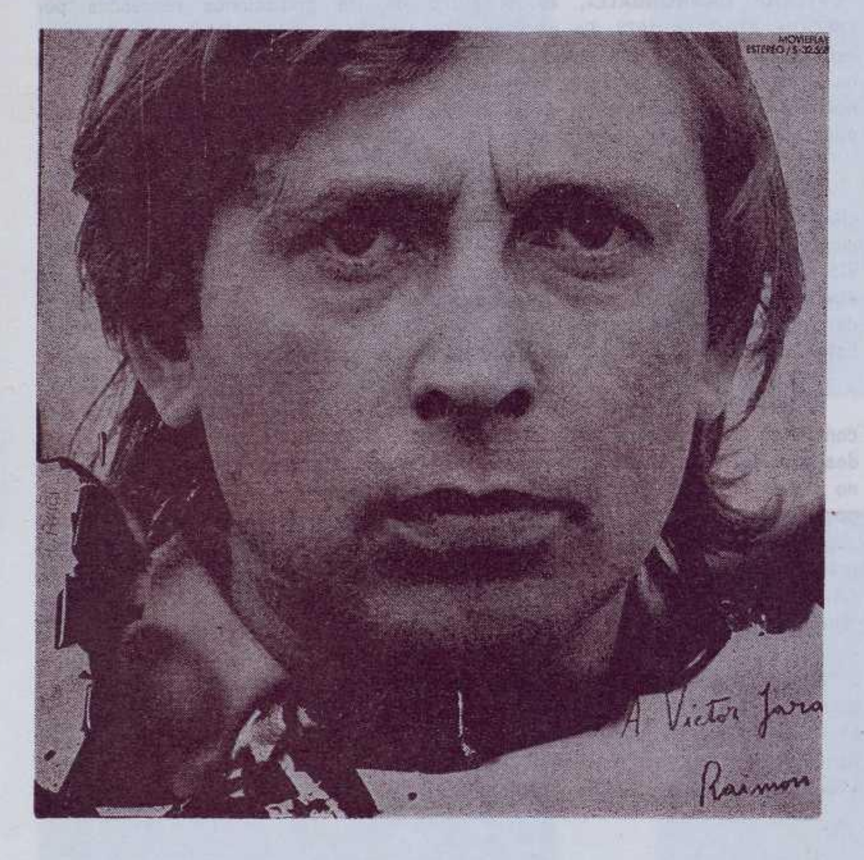
RECORDANDO A DUKE ELLINGTON

Antes de que la discografía comience a bombardearnos por todas partes con antologías de Duke Ellington, queremos —ahora que su recuerdo todavía no se ha mercantilizado— recordar dos dobles recientes que pueden servir en cualquier discoteca de gran homenaje al músico desaparecido.

Familiarmente estos dos dobles se conocen por «Duke Ellington en París» y «Duke Ellington en Londres».

LINACERO INFORMA

RAIMON CON MOVIEPLAY



HOMENAJE A VICTOR JARA

PRIMERA SELECCION DE DISCOS IMPORTADOS

España es, discográficamente hablando, un país en el que se está dejando notar una larga y continuada carestía en cuanto a publicaciones de jazz se refiere. Viendo los pocos discos que actualmente podemos obtener los aficionados y me estoy refiriendo al aficionado joven, o sea a aquél que busca debido a su naturaleza nuevas experiencias, tratando de olvidar o más bien de dejar para generaciones extinguidas a los Armstrong, Ellington o Goodman, se diría pues que fuera de estos «Patriarcas», el jazz se está convirtiendo en un movimiento demasiado estéril como para prestarle atención. Nuestra tienda, que tanto interés tiene en dar al aficionado no solamente una cuidada selección nacional, sino también el intentar ir trayendo a nuestro país todo el material que no ha sido publicado durante estos últimos años, se ha preocupado en hacer una cuidada selección de este material. En esta importación hemos traído a los siguientes intérpretes y obras:

JAZZ COMPOSER'S ORCHESTRA

«Escalator Over The Hill», triple álgum que incluye entre muchos otros a los siguientes intérpretes: Jack Bruce, Carla Bley, Don Cherry, Viva, Linda Ronstadt, Gato Barbieri, Roswell Rudd, Don Preston, John McLaughlin, Charlie Haden, The Jazz Composer's Orchestra, etc.

«The Jazz Composer's Orchestra», doble álbum que incluye entre muchos otros los siguientes intérpretes: Cecil Taylor, Don Cherry, Roswell Rudd, Pharoah Sanders, Larry Coryell, Gato Barbieri, etc.

«Relativity Suite», álbum sencillo que incluye entre muchos otros a los siguientes intérpretes: Don Cherry y The Jazz Composer's Orchestra junto a: Carlos Ward, Dewey Redman, Leroy Jenkins, Charlie Haden, Carla Bley, Ed Blackwell, Paul Motian, etc.

KEITH JARRETT «Solo Concerts», triple álbum que contiene sus dos conciertos en Suiza y Alemania.

«Facing You», álbum sencillo también para piano solo.

GARY BURTON QUARTET «The New Quartet», álbum sencillo.

JAN GARBAREK «Triptykon», álbum sencillo, junto a: Arild Andersen y Edward Vesala.

TERJE RYPDAL «What Comes After», álbum sencillo, junto a: Barre Phillips, John Christensen, Erik Niord Larsen y Sveinung Hovensj.

PAUL MOTIAN, CHARLIE HADEN, SAM BROWN, KEITH JARRETT, LEROY JENKINS Y BECKY FRIEND «Conception Vessel», álbum sencillo.

DAVID HOLLAND «Conference Of The Birds», álbum sencillo, junto a: Anthony Braxton, Sam Rivers y Barry Altschul.

RALPH TOWNER WITH GLEN MOORE «Trios Solos», álbum sencillo, junto a: Paul McCandless y Collin Walcott.

GARY BURTON-CHICK COREA «Crystal Silence», álbum sencillo.

PAUL BLEY «Open, To Love», piano solo, álbum sencillo.

«Ballads», álbum sencillo, junto a: Peacock, Levinson y Altschul.

WOLFGANG DAUNER «Output», álbum sencillo, junto a: Weber y Braceful.

«Piano Improvisations», Vol. II», álbum sencillo.

CHICK COREA «Piano Improvisations, Vol. I», álbum sencillo.

TERJE RYPDAL «Terje Rypdal», álbum sencillo, junto a: Garbarek, Stenson, Andersen y Christensen.

DAVID HOLLAND-BARRE PHILLIPS «Music From Two Basses», álbum sencillo.

STANLEY COWELL TRIO «Illusion Suite», álbum sencillo, junto a: Stanley Clarck y Jimmy Hopps.

BRAXTON-COREA-HOLLAND-ALTSCHUL «Circle-Paris Concert», álbum doble.

PAUL BLEY-GARY PEACOCK, álbum sencillo, junto a: Motian y Elgart.

DEREK BAILEY «The Music Improvisation Company», álbum sencillo, junto a: Parker, Davies, Muir y Jeffrey.

COREA-HOLLAND-ALTSCHUL «A. R. C.», álbum sencillo.

JAN GARBAREK «Afric Pepperbird», álbum sencillo, junto a: Rypdal, Andersen y Christensen.

DAUNER-KENYATTA-ANDERSEN-BRACEFUL. «Girl From Martinique», álbum sencillo.

BARRE PHILLIPS, «For All It Is», álbum sencillo, junto a: Barry Guy, Stu Martín, Palle Danielsson y J. F. Clarke.

BROWN-COREA-MAUPIN-LEE-BRAXTON-CYRILLE. «Afternoon Of A Georgia Faun», álbum sencillo

Debido a la cantidad limitada de copias que nos han llegado, rogamos hagan sus compras y reservas con la mayor rapidez.

Sansueña, Ind. Graf. - R. Gualtzalema, 8 - Zaragoza Dep. Legal Z - 313 - 74

A
FRANQUEAR
EN
DESTINO

DISCOS LINACERO

San Miguel, núm. 49

ZARAGOZA

CLIENTE HABITUAL

NOMBRE ....

DIRECCION ....

TELEFONO ....

Su preferencia Musical:

☐ CLASICA ☐ CONTEMPORANEA ☐ AMBIENTAL ☐ FOLK

☐ JAZZ ☐ POP ☐ POPULAR ☐ IMPORTACION

Si está interesado en recibir información musical envíenos esta ficha rellena y le remitiremos gratuitamente nuestro Boletín Informativo.

Desde la recepción de su ficha le contaremos entre nuestros clientes habituales y podremos aplicarle en sus compras descuentos especiales, información concreta sobre su gusto musical, ofertas especiales, etc.

ESTA TIERRA ES ARAGON

MEQUINENZA: Triunfó la democracia

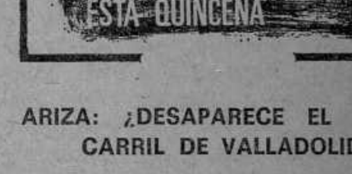
Los candidatos de «la oposición» ganaron las elecciones del pasado domingo en Mequinenza. Ricardo Muñoz y Justiniano Sanjuán, cuyas candidaturas habían sido rechazadas en noviembre por la Junta Local del Censo, arramblaron con el 75 por ciento de los votos; casi cuatro veces más que los alcanzados por su inmediato seguidor. Mequinenza tiene un censo electoral de 1.804 personas, de las que acudieron a votar 940; un porcentaje muy alto para unas elecciones municipales, sobre todo después de una historia de frustraciones tan larga como la que arrastra este pueblo aragonés. Los señores Muñoz y Sanjuán obtuvieron 691 y 687 votos respectivamente; Antonio Catalán, el primero de los seis candidatos «oficialistas», se quedó en 189 y no le fue tan mal, que hasta hubo quien sacó tres votos solamente.

Los triunfadores quisieron presentarse ya a las elecciones de noviembre; su propósito, intentar que el Ayuntamiento dejara de ser un útil instrumento en manos de la ENHER y pasara a defender los derechos de los vecinos de Mequinenza. Aquel programa no debió gustar a más de uno y se buscó la excusa para impedir que los mequinenzanos manifestaran abiertamente que estaban de su parte: ambas candidaturas fueron rechazadas por haber suscrito sus titulares un escrito, oponiéndose a la decisión del Ayuntamiento de firmar un finiquito con ENHER, por el que el pueblo renunciaba a buena parte de lo que la empresa debía darle, según se había acordado en 1966. Los dos recurrieron esta decisión y la Audiencia Territorial anuló el acuerdo de la Junta del Censo y por tanto las elecciones de entonces. Ahora se han repetido las votaciones con el resultado mencionado.

Los preliminares de la elección fueron polémicos. Un par de semanas antes, la Dirección General de Obras Hidráulicas manifestaba públicamente que el finiquito —firmado en julio de 1971 entre ENHER y el Ayuntamiento de Mequinenza, en presencia del gobernador civil y del presidente de la Diputación, Orbe Cano y Baringo Rosinach— no era firme ya que numerosos vecinos no están de acuerdo con él, por lo que hasta tanto no se resuelva definitivamente la validez del mismo, Obras Públicas sólo reconoce el convenio suscrito en 1966. Algunos días más tarde, el Ayuntamiento replicaba con una nota que, recogiendo párrafos aislados del escrito de la Dirección General, trataba inútilmente de demostrar que la decisión de ésta no cambiaba las cosas. El mismo sábado por la noche, se repartió por Mequinenza una nota de la Alcaldía —al parecer redactada por el secretario— insinuando que los vecinos habrían de pagar más de 65.000 pesetas si se anulara el finiquito. Naturalmente no se citaban las elecciones del día siguiente, pero el propósito de incidir en sus resultados era evidente. Pese a todo el resultado de la votación no deja lugar a dudas. Mequinenza no quiere una política de componendas a espaldas del pueblo; Mequinenza sigue sin entender cómo, si lo perdió casi todo al ser inundado por la presa de ENHER, a la hora de hacer cuentas resulta que todavía le debe millones a la empresa; Mequinenza quiere elegir —mientras le dejen, que para nada contó la voluntad del pueblo a la hora de destituir al párroco que intentaba defender sus derechos— a sus hombres públicos... ¡Si el puesto de alcalde fuera electivo!

L. G. P.





ARIZA: ¿DESAPARECE EL FERROCARRIL DE VALLADOLID?

Un nuevo ferrocarril va a desaparecer si nadie lo remedia: el de Valladolid a Ariza. Otros 256 kilómetros de vía, por los que ahora sólo circulan un anticuado TAF y un arcaico omnibús, pueden ser levantados. El rumor hace tiempo que ha saltado a la palestra y RENFE, siguiendo su política de otras ocasiones, no ha dicho esta boca es mía. Prácticamente la totalidad del itinerario se encuentra fuera de Aragón, pero el área de influencia de esta línea incluye a buena parte de la región. Si se suprime, se interrumpirán las comunicaciones de Zaragoza (y de Cataluña y del País Valenciano) con Castilla la Vieja y todo el noroeste peninsular; los viajeros tendrán que circular vía Madrid y las mercancías vaya usted a saber por dónde. ¿Resultado? Otro encarecimiento de los costes de transporte. Pero, ¿qué importa?, el caso es presentar buenos balances al Banco Mundial. Valladolid, Burgos y Soria se han opuesto al cierre de la línea, ¿por qué no Aragón?

ESTA TIERRA ES ARAGON

derecho aragonés

por
JESUS DELGADO ECHEVERRIA

TESTAR POR OTRO

Luis López Allué comienza su narración Pedro y Juana, publicada en la «Revista de Aragón» (año III, 1902, pág. 33), invocando a «nuestra previsora y justamente alabada legislación foral». Quedaron huérfanos, cuenta, Juana y Roque, de dieciocho y doce años respectivamente, de familia campesina de nuestro Pirineo. Fallecieron sus padres sin testamento, pero en sus capítulos matrimoniales leíase entre otros el siguiente pacto:

«Caso de morir ambos contrayentes sin disposición y con hijos, autorizan a un pariente por cada parte de las más cercanas, y de mayor edad en igualdad de parentesco, con el señor cura de la parroquia, para que hagan la disposición de los bienes, en favor del hijo más acreedor a la herencia por todas sus circunstancias, con obligación de dotar a los otros hermanos, si los tuviere, al haber y poder de la casa».

«Al tenor, pues, de lo dispuesto en los capítulos —sigue narrando López Allué— un primo del señor Manuel y una hermana de la señora Petra (padre y madre respectivamente), con el cura párroco, quedaron constituidos al morir aquéllos, con las ya mencionadas facultades de casar y nombrar heredero al mismo tiempo, al hijo o hija que por mayoría de votos acordasen. Como el chico no se hallaba en condiciones de contraer matrimonio y menos aún de cargar con la dirección y el trabajo de la hacienda, decidieron sus tíos casar inmediatamente a Juana, porque sabido es que la tierra no espera ni se acomoda a las conveniencias de los hombres; y el item de la agricultura, según aquéllos, no consiste tanto en la perfección de las labores como en practicarlas a tiempo».

FIDUCIA SUCESORIA

Esta forma de solucionar los problemas de la sucesión de una casa es muy antigua en Aragón, conocida al menos desde el siglo XII. Como puede verse, se trata de que el difunto, en lugar de designar él mismo al heredero, encomienda a otra u otras personas que lo hagan cuando él ya haya fallecido. Quien así confía a su cónyuge o a ciertos parientes la designación de sucesor piensa que éstos, por conocer de cerca las necesidades del patrimonio y las aptitudes y voluntades de los posibles herederos en el momento imprevisible de la muerte, estarán en mejores condiciones de acertar que el propio causante.

Lo más normal es designar fiduciario (de fiducia, es decir, confianza, por depositar ésta el causante en la persona del fiduciario) al otro cónyuge, y sólo en su defecto a los parientes más cercanos. La Compilación dispone hoy, en su art. 110, que «cada cónyuge puede nombrar fiduciario al otro para que ordene la sucesión de aquél entre descendientes y parientes consanguíneos hasta el cuarto grado». Y según el art. 114 (fiducia colectiva) «para ordenar la sucesión de la casa a favor de descendiente o consanguíneo hasta el cuarto grado podrá encomendarse la fiducia a dos o más parientes. El cónyuge sobreviviente, mientras permanezca viudo, no podrá ser excluido de esta fiducia cuando no quedaren más hijos que los habidos con él».

JUNTA DE PARIENTES

En este segundo caso (fiducia colectiva) los fiduciarios actuarán en «Junta de Parientes». En esta Junta una manifestación de la fuerza de la familia troncal, bajo la forma de una especie de tribunal para asuntos familiares. Desarrollada consuetudinariamente en las comarcas pirenaicas es recogida por la Compilación para atribuirle cometidos muy diversos —aparte de éste de designar heredero—, en los que suele evitar la intervención, de otro modo necesaria, de los órganos judiciales.

Tierra para labrar


(Foto Rafael Navarro)

El sector agroganadero, en todo el país, desde 1960 hasta aquí está siendo sometido a una de las más duras pruebas de su azarosa existencia. Mientras que el resto de los sectores económicos se vienen desenvolviendo protegidos y estimulados por el Estado, por el poder oligárquico, financiero, industrial y terrateniente, el campo padece el trauma crónico del expolio y servidumbre que le imponen el sector industrial y de servicios, donde precisamente se cuecen los grandes negocios, las espectaculares ganancias.

condición campesina y su hacienda como medio de vida familiar, pues lo contrario más bien la puede conducir a la aventura, a la frustración, de lo que le previene su perspicacia y olfato campesinos.

Desde luego que nos estamos refiriendo al campesio de explotación familiar, tal vez conjuntando con otro de su modesta condición económica, los que antes se valían de un par de caballerías para cultivar una veintena de hectáreas de secano y un par de huerta. Hoy lo que cuenta es el tractor y un copioso lote de maquinaria y herramienta, que requieren una respetable inversión.

● El "milagro" de la mecanización ha supuesto el endeudamiento de las explotaciones agrarias.

De este largo y penoso proceso de crisis y titánico esfuerzo de reconversión de las estructuras productivas de la agricultura y la ganadería, emergen fenómenos y contradicciones que permiten atisbar hacia dónde apuntan los destellos, tal vez fugaces, del astro agropecuario. Esencialmente nuestro ámbito de observación es Aragón y de él queremos extraer los síntomas.

Para expresarnos con propiedad, hay que decir que del campo aragonés han sido expulsados —como suena— muchos millares de trabajadores del campo, la casi totalidad de los obreros agrícolas —jornaleros, braceros— y de los campesinos pobles —jornaleros con algo de tierra—, así como buena parte de los campesinos modestos —campesinos autónomos, de hacienda familiar, que no explotan mano de obra—, y en general la casi totalidad de la juventud campesina. No la holgura financiera del agricultor aragonés, sino el carácter prominente cerealista de la región y la desbandada de los trabajadores de la tierra han motivado el «milagro» de la notable mecanización de nuestro campo, pero sin omitir que ello ha supuesto un fuerte y crónico endeudamiento de las explotaciones agrarias. Sin perdernos en más consideraciones, emigración y mecanización agraria han determinado un nuevo tipo de agricultor más profesional, más técnico, más empresarial, lo que requiere, a su vez, explotaciones de dimensión y productividad óptimas.

● El 90 % de los agricultores de Aragón carecen de la tierra necesaria

Salvo una exigua, pero romántica y apasionada, minoría de jóvenes agricultores, los hombres que no han sucumbido, por razones más objetivas que subjetivas, a la tentación y presión para abandonar el campo, por su edad, por lo incierto y penoso de su reconversión profesional, por el casi nulo valor de venta de sus propiedades y enseres, etc., ya no se pueden plantear el abandono de su profesión y hacienda, sino la defensa a ultranza casi de su

Para que sea rentable tal inversión se precisan un promedio de un centenar de hectáreas de secano, o 70 de secano y 15 de regadío, o de 30 a 40 de regadío. Si el agricultor actual no dispone de esa maquinaria y de esa tierra, al menos con los precios que se le imponen al campo, la rentabilidad de su explotación se hace deficitaria.

Si exceptuamos algo así como un 10 % de explotaciones agrarias de gran extensión o explotación intensiva y dimensión óptima, hoy el 90 % de los agricultores de Aragón carecen de la tierra necesaria a las posibilidades de trabajo familiar, y por tal motivo de tractor y maquinaria adecuados. Los que poseen tractor y aperos modernos se ven obligados a cultivar tierras en arriendo o aparcería, o laborar para otros que carecen de ello. En estas condiciones tienen que compartir con extraños y absentistas una rentabilidad que no existe, pero que ellos cubren con su sudor y su ruina.

Es decir, el 90 % de los campesinos de Aragón precisan poseer directamente la tierra que familiarmente o en coexplotación con otro puedan cultivar, así como el crédito oficial necesario para hacer de sus haciendas empresas modernas y rentables, además de precios realmente remuneradores para sus productos. Sin romper estas ataduras no va a ser posible la recuperación y la modernización de la atormentada agricultura aragonesa. SURCO

SEMANA DE LA MONTAÑA

FALTO EL PUBLICO

No sé si calificar de espectáculo o de lección, la actuación de Aurelio y Fernando Biarge en el C. M. Pignatelli el pasado día 5, dentro de la Semana de la montaña, organizada por «Montañeros de Aragón». La luz y el agua, los animales y las plantas, los pueblos y las casas, plasmados en bellísimas diapositivas y comentados con precisión y encanto en su evolución, desde el nacer al acabar, quedan primorosamente reflejados, recreados incluso con talante artístico, en esta asombrosa realización. Fuera de tópicos y de postales conocidas, la exhibición tiene una fuerza sorprendente y la realización, ensamblando los diversos ciclos, permite un acercamiento a las montañosas tierras oscenses, de enorme viveza. Lamentaba yo el que, no sé si por la época de exámenes o por falta de publicidad y organización, fuéramos tan pocos los espectadores. Y lo lamentaba por lo que se estaban perdiendo los ausentes. Pensaba, incluso, lo importante que sería que tal exhibición pudiera llegar a los muchachos de institutos y colegios. Ojalá se repita en Zaragoza, porque era de verdad muy bueno como espectáculo y como lección.

L. M. R.

El pasado día 29 de mayo fue inaugurada la nueva sucursal del Banco Zaragozano en Teruel

Situada en la plaza de Carlos Castel, 30

Presidió los actos el gobernador civil de la provincia y asistieron los altos directivos de la entidad

El presidente del Banco Zaragozano, durante la entrega de la moneda de oro homenaje a Teruel, al alcalde de la ciudad. — (Foto Cantín)



Momento de la intervención del presidente del Banco Zaragozano, ante las primeras autoridades y el numeroso público invitado.

La moneda de oro número uno con los escudos de Teruel en el anverso y el retablo de los Amantes, obra del escultor Mariñas en el reverso, fue entregada ayer a la ciudad en la persona de su alcalde, señor Gómez Iranzo, por el presidente del Consejo de Administración del Banco Zaragozano, don Moisés Calvo Pardo. El acto, celebrado poco después de la bendición e inauguración solemne de la nueva sucursal que la entidad ha instalado en Teruel, tuvo lugar en el Ayuntamiento en presencia de los primeros tenientes de alcalde de la Corporación local, vocales del Consejo de Administración señores: Pérez Perruca y Solans Abadía, el sub-Director general del Banco don Antonio Barreiro Soria, y el Director de la Sucursal de Teruel, don José Marco Moreno.

Inauguración del Banco

Bajo la presidencia del gobernador civil de la provincia, don Luis Rojo Villa y con asistencia de alto personal directivo del Banco; presidente de la Diputación; alcalde; primeras autoridades, y directores de las entidades bancarias instaladas en Teruel, tuvo lugar la inauguración y bendición del Banco Zaragozano.

Impartida la bendición por el vicario capitular de la diócesis, don César Tomás Laguía, el presidente del Consejo de Administración pronunció unas palabras.

Colaboración, ayuda y cooperación

«Como presidente del Banco —dijo el señor Calvo Pardo— no he de ocultarles que me siento satisfecho de haber logrado la debida autorización para poder ofrecer nuestros servicios, ya que venimos a unirnos a vosotros con un espíritu de colaboración para ayudar y cooperar en el mejor desarrollo de Teruel y su provincia. No venimos en son de lucha ni de conquista, venimos para colaborar como es tradicional en nuestro Banco con todos los colegas establecidos en esta plaza, en un clima de armonía y convivencia. No venimos con intención de desplazar a nadie, sino con el deseo y propósito de servir al desarrollo de la economía turolense».

Tras referirse a las sucursales ya ubicadas en nuestra provincia en Calamocha y Monreal del Campo y las posibilidades que la de Teruel permite para enlazar con las gentes y tierras del viejo Reino con el de Valencia en cuya reconquista para la antigua Corona aragonesa tanta parte tuvieron los hombres turolenses cuyo espíritu de valor e independencia fue ejemplar, el señor Calvo Pardo finalizó agradeciendo la presencia del vicario capitular, gobernador civil, autoridades, Prensa y Radio e invitados, reiterándose en los deseos de la entidad que preside en colaborar y ayudar en la defensa de los intereses de Teruel, Aragón —como zaragozano que es— y de España.

Intervención del alcalde

A continuación hizo uso de la palabra el alcalde de Teruel, don Cosme Gómez, quien se expresó en los siguientes términos:

«En esta brillante inauguración del Banco Zaragozano, he de responder, exponiendo dos motivos de gratitud; por una parte, la instalación del Banco que es motivo de honra para Teruel, ya que esta es la expresión que merece el que un Banco aragonés de tanta solera, instale por fin una sucursal en la capitalidad, después de tener dos más en la provincia, por otra parte he de destacar el hecho de que se una, como muy bien ha dicho su presidente, al desarrollo de Teruel y su provincia.

Finalmente he de felicitar a la Institución y principalmente en la persona de su presidente que nos han honrado con su visita a nuestra ciudad y en este acto inaugural, hemos comprobado sus magníficas instalaciones, que son promesa también de una brillante labor futura en pro, como he dicho, de toda la provincia; por nuestra parte les deseamos el más completo éxito en todas sus gestiones y nos ponemos a su disposición, en nombre del Ayuntamiento y en el mío propio de todo cuanto esté en nuestras manos y podamos hacer».

Terminadas las palabras del alcalde, se ofreció a las personalidades allí asistentes, un vino de honor.

Entrega de la primera moneda de oro "Teruel"

Seguidamente, la comitiva se dirigió al Ayuntamiento, en cuyos salones, en el despacho del alcalde de la ciudad, tuvo lugar la entrega al alcalde, por el presidente del Banco, de la primera moneda-homenaje a Teruel, en oro, serie que será puesta a disposición del público en breves fechas.

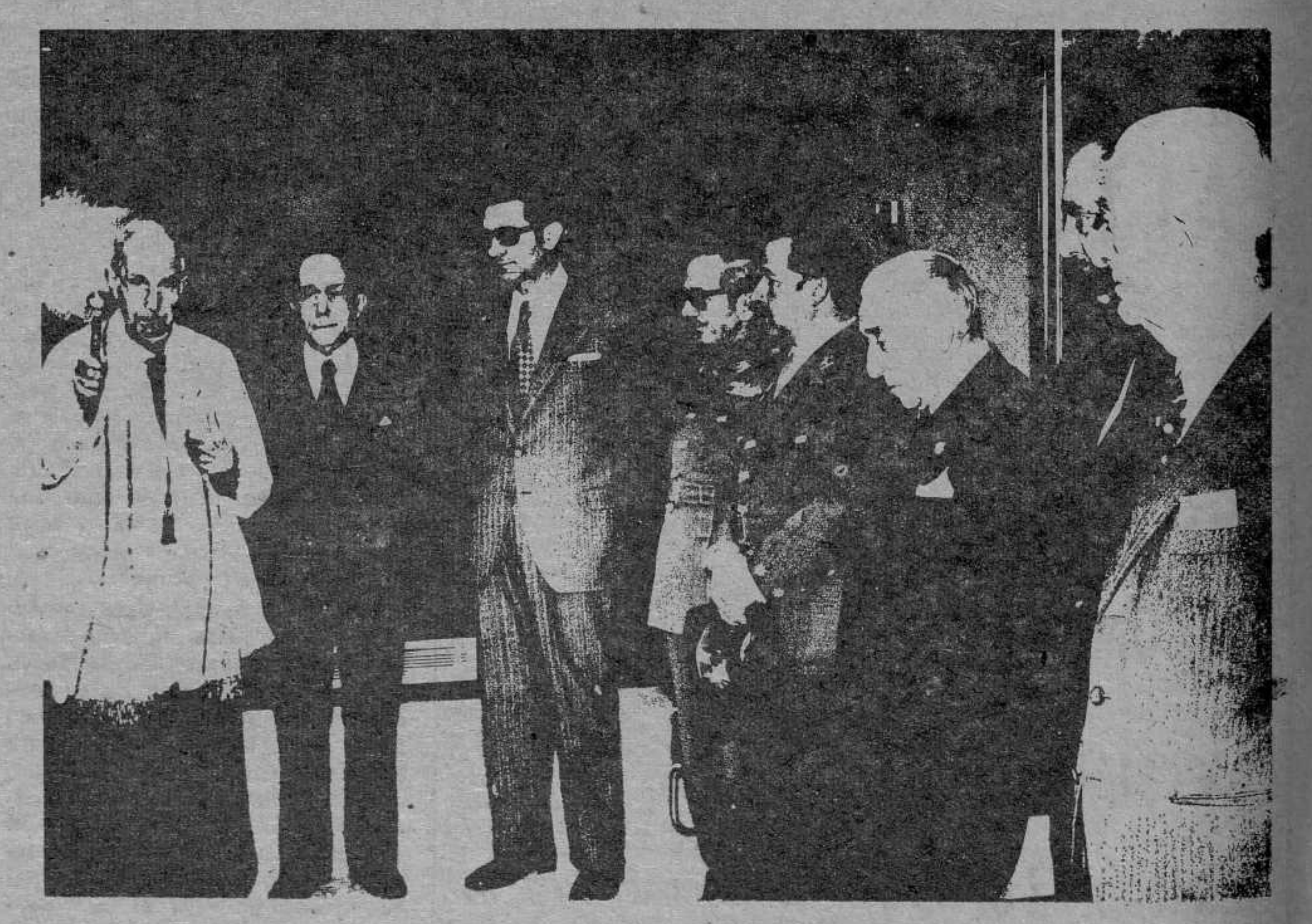
En el acto de entrega, tomaron el uso de la palabra, primeramente el presidente del Banco, quien dijo:

«Esta primera moneda en oro de la serie homenaje a Teruel, tengo el honor de entregársela, como testimonio de humanidad y de afecto a la ciudad de Teruel, en nombre del Banco Zaragozano, quien quiere perpetuar la inauguración de su sucursal con este acto de entrega al Excmo. Ayuntamiento de Teruel en la persona de su alcalde; en ella podrá observarse, en una de sus caras, el escudo de Teruel y en el reverso las efigies de los Amantes, Isabel de Segura y Diego de Marcilla».

A continuación correspondió el alcalde, con unas palabras en las que dijo:

«En nombre de la ciudad y en el mío propio, te agradecemos el gesto de atención y gentileza que ha tenido el Banco, al ofrecernos esta magnífica moneda que nos recordará, sin lugar a dudas, este acto inaugural y sobre todo, que a partir de este momento, hay un Banco aragonés, que va a contribuir eficazmente al desarrollo económico de la provincia. Gracias al Banco y gracias a su presidente por esta gentileza, en nombre de Teruel y les deseamos muchos éxitos».

Remitido



El vicario capitular, don César Tomás, durante la bendición de las nuevas instalaciones de la Sucursal del Banco Zaragozano.



EL FRAUDE

por POLONIO

Cuando mi tío abuelo Ulpiano nos comunicó el regreso del «Tión» desde sus antípodas exiliares, el Acrata se puso a dar saltos de contento, mientras tía Etelvina tomaba entre sus dedos el rosario y comenzaba una plegaria en honor de San Cosme y San Damián para evitar las malas tentaciones que el «Tión» traería consigo. Mi prima Pilar, que ahora le ha dado por el asunto ese de lo «progre», se fue a la peluquería y al regresar nos vino hecha un adefesio de revistas norteamericanas. Se sentó en el suelo, sacó el «alcagüé» —magnetófono en castellano— y nos arreó una de gritos y pildorazos de piano, trompetas y baterías.

Tío Ulpiano estaba emocionado y junto al Acrata comenzaron a preparar el programa de festejos a que iban a someter al «Tión»: Comidas baturras, vinos del país, melocotones en almíbar, paseos matinales por los barrios proletarios de la vieja y ya casi hundida porción de la ciudad mudéjar. Tía Etelvina quiso inventarse un nuevo viaje de placer a lugares remotos, pero no le sirvió de nada.

—Tú estarás con nosotros para esperarlo —le cortó tío Ulpiano.

—Pero es que...

No hubo manera de que convenciese a nadie. Y a mí, que hasta ese momento había pasado desapercibido, se me encomendó que me disfrazase de baturro y buscase la manera de hacerme con una guitarra.

—¿Pero todo el día voy a ir vestido así?

—Todo el día —me gritó el Tío— y con la guitarra a cuestas.

—¿También para comer?

—También.

Y ya no se discutió más. Durante más de dos horas esperamos la llegada del «Tión» y yo comencé a sudar por debajo del cachirulo de una manera desesperada. Por fin, a últimas horas de la tarde, una caravana de coches se pararon en la puerta de la casa. Desde arriba, emocionado —¡qué más da, emocionados!— comenzaron a dar gritos el tío Ulpiano y el Acrata, mientras Pilar andaba ya en éxtasis con el rollo del Rock y yo lanzaba al aire una jota sobre no sé que de la tierra que momentos antes había escrito el Acrata entre exclamaciones de admiración por parte del Tío.

Llamaron a la puerta. Tía Etelvina no se atrevía a abrir. Tío Ulpiano la empujó. Se abrió la puerta. Varios tipos entraron de golpe, nos cachearon —a mí hasta debajo del cachirulo—, revisaron las habitaciones, los muebles, los libros, todo. Al final uno de ellos pegó un silbido estridente y apareció el «Tión». Al verme a mí vestido de baturro comenzó a reírse y hubo que sentarlo de golpe porque se ahogaba.

—Es la tierra —le dijo tío Ulpiano indignado.

Y él, cortando en seco la risa respondió:

—La tierra eres tú, Etelvina, tú.

Y sentándola a su lado comenzó a charlar con ella, mientras el Acrata y tío Ulpiano eran empujados a un rincón por los tipos vestidos de negro. Prima Pilar, que hasta ese momento había permanecido en el suelo ajena al lío, se levantó y avanzando hacia el «Tión» le dijo:

—Tú eres el símbolo del pasado preclaro y del futuro.

El «Tión» se le quedó mirando y haciendo una señal a los tipos, éstos la levantaron en volandas y la encerraron en una habitación. Quise entonces, para romper un poco la dureza de la situación, iniciar de nuevo la jota, pero agarrándome del chaleco de jotero, me metieron también junto a Pilar. Y allí esperamos hasta que de anochecida, nos abrió el Acrata con lágrimas en los ojos.

—¿Y el «Tión»? —pregunté.

—Se ha ido —me dijo entre sollozos tío Ulpiano— con Etelvina a la reunión mensual de Damas del Chaleco solícito para jóvenes descarriadas.

—¡No!

—Sí, para que te fíes.

—Un fraude —repetía el Acrata— un fraude.

—A mí —sentenció Pilar— los ancianos siempre me han parecido un fraude.

Ulpiano se la quedó mirando y dijo:

—Hija mía eres un sabio.

Y tomándonos a todos bajo sus enormes brazos, nos llevó a la cocina y nos invitó a zamparnos la cena del homenaje. Cuando ya andábamos por el melocotón, murmuró con tristeza:

—Hay que ver lo que le cambia a uno diez dólares de más en el bolsillo. Y brindamos por un «Tión» que se nos había muerto a todos hacía muchos años, en un lugar lejano de la tierra.



«Yo comprendo que la política, en España, ha descendido de calidad y condición a lo largo de los años, porque es muy difícil un cordón sanitario que la aisle de la podredumbre de Europa sin ir más lejos, y lo cierto es que en cuanto se nos dijo: «vamos a entrar en Europa», empezamos a tocar mierda».

Rafael García Serrano, en «El Alcázar».

«La razón suprema y la finalidad última que la Iglesia católica alega para la defensa del régimen de propiedad privada son de carácter ético y moral, a saber: la defensa de la dignidad y de la libertad de la persona humana, pues sin el presupuesto de la propiedad privada el hombre no tendría a su disposición una capacidad de resistencia para defenderse él y su familia contra la imposición forzosa de condiciones laborales, sociales, políticas e ideológicas indigna de la persona humana».

Monseñor Cantero Cuadrado, en su Pastoral del Día Nacional de la Caridad.

—oOo—

«Esperamos el agua para poder tener piscinas, señor Gobernador».

Pancarta del Club Juvenil del Movimiento de La Almolda, durante la visita del gobernador civil.

«Se nos prohíbe (el congreso de CEDADE) cuando los que iban a venir eran precisamente los que ayudaron a España en sus horas difíciles. Se nos prohíbe cuanto todos sabemos que los comunistas sólo necesitan pedir permiso para reunirse a cualquier cura progresista. Los centros religiosos deberían pedir permiso para celebrar todo tipo de celebraciones, incluso las homilías».

Jorge de la Motta, presidente del CEDADE.

—oOo—

«Eso de que lo de derechas o izquierdas ya ha pasado de moda, ¡para el que se lo crea! En estos días, descubriendo sus «fuegos», ya hemos visto por el horizonte local a algunos de ellos. A las derechas, todavía no. Fue con su desplazamiento a la siniestra mano, donde comenzamos a percibir ciertas «sustantivas izquierdas».

José María Zaldívar, en «El Noticiero».

No hay alternativa: o social - racismo o muerte. Los individuos inasimilables, tales como judíos, negros y gitanos, deberán quedar sujetos al estatuto de extranjeros ya que por europeos entendemos a los individuos pertenecientes a las cinco etnias y sub-razas en que se divide la raza blanca: mediterránea, nórdica o germánica, apina, dinárica y este-báltica o eslava... La igualdad de sexos, es no sólo un mito, sino que es peor: un mito repelente. La mujer sólo puede ser descanso del guerrero.

Boletín n.º 50 de CEDADE

—oOo—

«Asistimos ahora a una moda muy peligrosa: la de mirar con ojos fascinados hacia el juego liberal del siglo XIX: hacia la fracción, el partidismo. Partido viene de partir, de dividir».

José Antonio Girón.



SENDER EN LA TRASTIENDA

Ramón Sender vuelve a su patria. Lo decían los periódicos de Barcelona hace pocas fechas. También decían que lo había traído Bankunión y que iba a dar una conferencia sobre su reencuentro con Barcelona. Mi marido y yo, viejos lectores del novelista oscense, decidimos acudir a la cita, para lo que nos pusimos en contacto con un profesor de literatura española de la Facultad. Así supimos que la Universidad no había sido invitada al acto y que las invitaciones sólo las habían recibido banqueros, además de la prensa, supongo.

No oímos a nuestro Sender y, en el fondo, Bankunión fue coherente. Si lo trae la banca y ella negocia su vuelta, en un intento de adscripción —así sea política— a la significación precisa de una cultura que sus miembros, habitualmente, han ignorado o hasta criticado, que asista ella y se quede en el pasillo una universidad que nada ha hecho por el retorno de uno de los mejores novelistas del siglo XX. Claro que, pese a todo, es triste. Luego resultó que los periódicos anduvieron reticentes porque habló de la Atlántida y en un plano esotérico e inconguente.

En casa se hablaba de Ramón José años ha. Yo era muy niña cuando algunos parientes míos recordaban a Sender por haberlo tratado. Contaban cosas suyas y se les amargaba el tono rozando la muerte por fusilamiento de su mujer. El abuelo la conoció y nos contaba cómo era, con ojos acuosos. Poco pude leer de él en los restos que le quedaban al abuelo de su biblioteca: **Imán, Viaje a la aldea del crimen** y **Siete domingos rojos.** Lo demás nos lo comprábamos mi marido —entonces aún no lo era— y yo en la trastienda de un librero de lance ya fallecido. Nos lo comprábamos poco a poco, cuando el dinero reunido era suficiente. Nos lo comprábamos junto con los libros de Max Aub, los de Alberti, los de Vallejo, los de Neruda o León Felipe... Nos lo comprábamos tal y como se compraban entonces esas cosas: siguiendo un ritual que conocen bien nuestros coetáneos. Primero se trataba tertulia con el librero, que solía ser un viejo liberal, como poco. Luego se entraba en confianza y se charlaba de la literatura del exilio, de Buero Vallejo, de nombres y fechas condenadas entonces a niveles oficiales pero que ahí estaban, aquí habían estado, aún quedaba aquí quien las recordara con un estrechamiento en la voz y en el cerebro... Así se hablaba de Sender, también.

El resto era penetrar de la mano ya amiga del viejo librero en el **sancta santorum** de la trastienda donde se apiñaban los nombres prohibidos, los títulos dichos en el círculo de los íntimos **sotto voce**. Allí estaba Losada, Santiago Rueda, Sur... Los libros tenían un precio para nosotros. El precio del librero era el riesgo del registro, de la multa, quizá del cierre de la tienda. Recuerdo esa época, la época de no ir al cine o a tomar una coca-cola para comprar la novela tal, el tomo de poesías de cual otro autor... Así se adquiría **El lugar de un hombre** o el **Réquiem por un campesino español**, o lo que había publicado de nuestro oscense ibérica. Así compramos una parte de nuestro patrimonio de hombres, que andaba exiliado por el mundo. Así compramos a Sender.

A ese Sender que un día fue y publicó en Novelas y Cuentos y al que ganó el Planeta. Pero cuando eso ocurría con su producción ya no era necesario ir a la trastienda: esas obras se exhibían pomposamente en el escaparate y, a lo mejor —quiero decir a lo peor, claro—, alguien creyó que comprando lo expuesto, compraba al Sender maldito; al Sender que, por fin, era públicamente eximido, reconocido, admitido y permitido; al Sender de antes, al de siempre, entonces.

No, no era así. Tanto no era así, tanto no es así, ni siquiera ahora, que a la fecha de hoy, tras su vuelta sentimental a España, hay libros de Sender que siguen prohibidos. En este mismo mes ha habido quien ha juzgado improcedente dedicarle un pequeño, pero cordial por estar relacionado con los libros, homenaje y, lo que es peor, lo ha conseguido.

¿De qué recuperación habla quien habla cuando sobre parte de su obra pasa el anatema de la censura? ¿Quién pretende y qué cosa pretende aquel que lo lleva hoy de la mano cuando jamás se ocupó ni del novelista ni de su obra, pese a haber tenido lugar y tiempo para hacerlo?

Sender, anciano ya, vuelve a su patria, a su tierra, porque son suyas, porque tiene derecho a ello. En pleno choc emocional quizá Sender no pueda oír ni sus palabras, ni las palabras de los demás, en toda su profunda complejidad, en toda la anchura de implicaciones y connotaciones históricas y hasta biográficas: no es reprochable. A Sender lo abrazan. A Sender lo aplauden. ¿Quién lo abraza? ¿Quién le aplaude? ¿A quién o qué abrazan, aplauden invitan, reciben o rechazan? Dejemos serenar las aguas. Dejemos que se le serenen también al novelista semi-prohibido, al novelista exiliado semi-permitido. Dejemos que pasen las emociones y las pasiones del momento antes de trazar la línea divisoria de nada. Antes de hablar de **antes, ahora o siempre**, referido a un hombre castigado con amarguras que sólo el que tiene tumbas provocadas, el que tiene vedada la tierra y la gente propia, conoce.

Yo, entre tanto, recuerdo el Sender con fobias casi hormonales por algún movimiento organizado que tiene muchos miembros bajo tierra, allende nuestras fronteras y rotos por la misma mano que rompió una parte del algo libertario Sender. Yo, entre tanto, recordaré al Sender de las trastiendas y esperaré que el de hoy sea el de siempre.

Ver el Cinca después de tanto, debe ser un trago, pero yo, por razones de simple respeto y elegancia, hubiera preferido que nadie lo usara como espectáculo. Por lo menos **de ese tipo**. Si el abuelo viviera creo que también.

OROSIA

necrofagia

Sender (no Sénder, a ver si se enteran algunos) ha sido traído, llevado, exhibido, estrujado, acosado, subastado. «¡Es mío!», grita un diario de la tarde. «¡Cuando yo lo descubrí, nadie lo había descubierto!», brama desde la impudicia de la vanidad celosa. «¡Es mío!», proclama el Ateneo, con alcalde al frente, «porque la conferencia la da en mi casa». «¡Nosotros hemos comido con él! ¡En una comida ín-ti-ma! ¡Antes de dejarle entrar en Zaragoza!», publican. «¡También nosotros hemos comido en la in-ti-midad!», ruge otra primera plana que no dedica fotos a su intimidad ni en casos de defunción.

Los que leían a Sender mucho antes de que a Fuembuena se le ocurriese hablar del mismo en su entonces nonnato periódico, no pueden ahora aceptar impasibles esa apropiación indebida. Seguramente se están adueñando de algo que no existe. El Sender de *Imán* o de *Contraataque* (¿han leído ustedes *Imán* o *Contraataque*, señores recuperadores? ¿Saben a quién han querido teledirigir? Porque en España esos libros, venderse, lo que se dice venderse, no se pueden vender...), el Sender de *Los Cinco libros de Ariadna* (pero ¿han leído ustedes esa novela? Será cosa de denunciarlos porque NO SE PUEDE LEER ESA NOVELA), el Sender del *Réquiem*, el de *El lugar de un hombre,* hace mucho que no escribe.

Eso no cabe en el show Bankunión, señores míos. Aunque Sender renegase de Sender, nosotros no renegaríamos de él: lo tenemos capturado nos hemos apropiado de él desde que no tenía dueño, porque nos dio algo de sí que era nuestro y que, entonces, ustedes nos negaban, le negaban. Hay ahora un Sender ávido de regresar a su tierra, débil ante una nostalgia reprimida durante treinta y seis años (treinta y seis años, treinta y seis años de su vida, la mitad de su vida, lo mejor de su vida)... Lo que han hecho ustedes con José Garcés es un abuso, un abuso ante la buena fe, los años, la necesidad de Sender. Y un abuso sobre todo de la paciencia de los senderianos de hace diez, veinte, treinta, cuarenta años.

En la Feria del Libro no pudo hablar, y no porque no se hubiera propuesto: hubo un celoso vigía de nuestra salud moral que se opuso, inteligentemente, porque él sí sabía y recordaba lo que era Sender. Sender era una bomba. El Sender que no morirá ni envejecerá aunque R. J. Sender muera y envejezca era y es un Sender peligrosísimo, hoy por hoy. ¿O no se han enterado de que la guerra sigue en pie? Por eso los que vuelven no son del «otro bando». Esos aún no pueden volver. Lo que queda de los hombres en su ancianidad, la otra parte del ser humano, la que no se resigna al desarraigo total, la que concede una lícita oportunidad a la flaqueza, eso que ahora llamamos Madariaga o Sender, eso es lo que vuelve de ellos. Es algo de ellos, son ellos mismos, pero no su totalidad ni necesariamente lo mejor de lo que fueron.

Ahí era nada ver las fotos: Sender con Mengano, Sender con Zutano, Sender con Perengano, con el enterrador de famosos, con el novelista frívolo, con el hijo del jefe, con el eterno jurado, con los propagandistas tácitos... Ese rostro de amable viejecito era sólo la huella de un Sender inexplicable, que no cabría entero en un viaje de tres días con horarios impuestos, sin la tranquilidad y la distancia necesarias para dejar a la mente sujetar al corazón, para reducir lúcidamente las emociones tremendas a su valor de pasiones, a su categoría de instintos. «Que no respire, que no respire; que no pare, que no pare»: ése era el rumor que desprendían las hojas de los diarios en los que se ha momificado a Sender. La dignidad de los pomposos anfitriones hubiera estado en una naturalidad y en un respeto al reencuentro íntimo y sosegado que han brillado por su ausencia. Ha sido un rapto, un engaño, un acaparamiento, una salvajada. Tan sólo esos cientos de jóvenes (los que más aplaudieron, los que más abuchearon), han dado vida a todo esto: para ellos Sender no es un pasado liquidado, ni una abdicación, ni un pacto. Sender es lo que sus novelas le hacen ser: eso —o sea, el verdadero Sender de talla universal— es lo que llevó a los jóvenes a abarrotar las salas de esta tierra. Nos han redimido un poco a quienes no quisimos ser testigos de un abuso. Ellos —libres de compromisos de sospecha— pusieron, con el aplauso o el pitorreo, las cosas y a las personas en su lugar debido. Puede el escritor estar contento de tener un público joven y que lo ha entendido, que se lo ha apropiado hasta el punto de defenderlo de cualquier «oficialización» inoportuna.

Y no nos engañemos: los payasos han hecho la gracia cuando sus amos les han permitido el ejercicio bufonesco. Ni un minuto antes.

LOLA CASTAN

el otro sender

Treinta y tantos años más viejo, con su asma pertinaz, bastante más grueso, blanca ya la barba descuidada, vestido con la divertida incoherencia con que solamente sabe vestir un norteamericano, Ramón J. Sender llegó a Barcelona. Le acompañaba ese asiduo merodeador de ilustres que es el periodista madrileño José Luis Castillo Puche, otrora amañador de aquella triste visita de Hemingway al agonizante Baroja. Día de sol casi veraniego y gente joven en el aeropuerto; muchos periodistas, televisión, algunos familiares, y, desde luego, los representantes de Bankunión, una banca industrial catalana que conmemora su décino aniversario con un ciclo de conferencias de choque.

Al día siguiente fue la conferencia. Con rigurosa invitación. El tema propuesto —«Mi reencuentro con Barcelona»— se transforma en una larga disquisición sobre el mito de la Atlántida que se cierra con algunas vagas y optimistas declaraciones sobre el porvenir espiritual de España. «Diario de Barcelona» comenta al día siguiente que el acto ha sido decepcionante y que un notorio intelectual local comentó: «Ha parecido una clase de C.O.U.» En el estrecho salón, muchos periodistas muchos encopetados burgueses (los mismos que solían ir a las conferencias de Zubiri, también organizadas por un banco con pujos intelectuales) y hasta las cámaras de No-Do. Unos días más y otro reactor se llevaba al otro lado del Atlántico a ese patético ilergete que ha escrito Réquiem por un campesino español, Siete domingos rojos, Crónica del alba...

Hace treinta y tantos años, las cosas no fueron así: un hermano —alcalde de Huesca— fusilado; mujer fusilada e hijos detenidos en zona republicana (el tema surge, con un algo de remordimiento, en Los cinco libros de Adriadna). Luego vino la dura vida del exiliado en México, la difícil obtención del visado para los Estados Unidos (en pleno maccarthismo) y, finalmente, el establecimiento en varias universidades del suroeste de aquel país. Y una conversión política evidente. Sender había sido el más importante de los novelistas sociales surgidos en los años treinta al calor de ciertos compromisos intelectuales del momento (que fueron de André Gide a André Bretón), de la crisis de la Dictadura y de aquellas jóvenes editoriales, como Cénit, Ulises, Historia Nueva, Zeus, que surgen en los finales de los años veinte. Frente a la procedencia rigurosamente intelectual y aun vanguardista de un José Díaz Fernández o de un César Arconada, Ramón Sender, universitario y destacado colaborador de «El Sol», tenía, sin embargo, contactos con la otra novela social: la que representaba cierta perduración de los moldes modernistas, la que había establecido su circuito de lectores en los Ateneos Libertarios, las Casas del Pueblo o la pequeña burguesía radical. La vieja escuela en que se amontonan algún novelista erótico-decadentista-revolucionario como Alfonso Vidal y Planas, algún casticista como Eduardo Sarriobero y el pequeño y descabalado Gorki nacional que fuera Joaquín Arderius, por no citar la novela-denuncia de militantes como Julián Zuagazagoitia, Isidoro Acevedo, Alicio Garcitoral, etc. Entre unos y otros —intelectuales socialistas que saben quién es Plejanov y románticos plebeyos que se han leído a Gorki en las traducciones de Editorial Bauzá y a Baroja en folletón— se sitúa la original y poco conocida obra narrativa de Sender anterior a 1936.

Lo ocurrido a partir de su salida de España podía, evidentemente, conducir a dar una conferencia sobre la Atlántida ante un selecto público barcelonés en una conmemoración bancaria. Aunque nadie pueda poner con eso el punto final a la aventura. La visceral hostilidad de Sender al comunismo es un punto de arranque que le enlaza con aquellos ilustres conversos de los años cuarenta que fueron André Malraux en Francia; Howar[illegible] John Steinbeck y John Dos Passos en Estados Unidos; George Or[illegible] Arthur Koestler en Inglaterra... No era fácil, desde luego, resistir [illegible]ntaciones materiales bastante fuertes ni enfrentarse con los previsi[illegible]icios de una guerra fría: el entusiasmo, el coraje, la esperanza [illegible] empezado a morir en los campos calcinados de España y lo sigu[illegible] haciendo en medio mundo durante los diez largos años de purga q[illegible] necesitado la agresividad capitalista de cuatro lustros. Toda esa ang[illegible] búsqueda del humanismo en la biología elemental y espontánea [illegible] ser humano (léase ese fascinante y enrevesado libro senderiano qu[illegible] La Esfera, todo ese sistemático exorcizar de la infancia transitand[illegible] la magia al margen de la historia; toda esa preocupación por [illegible]a y la expiación; por la culpa ignorada y por la purificación que [illegible]ra el castigo inmerecido, son rasgos senderianos que se remiten a [illegible] crisis de ideales en que naufragaron sus convicciones.

Desde [illegible] la mucha obra de Sender que se ha publicado es un insistente [illegible]eo de estos temas, sin lograr el libro definitivo y tropezando, a [illegible]o, en piezas sonrojantes (como lo son esos ensayos de temas eso[illegible]s, esas horribles novelas de la americanita Nancy, esa novela que [illegible]ió el Premio Planeta). Unos editores avispados, unos periodistas inq[illegible]os y un banco rumboso han iniciado por su cuenta una operación [illegible]s que llamamos ahora «de recuperación». Pero, ¿qué recuperamos?, ¿quiénes estamos perdonando al parecer la vida?, ¿a quién estamos c[illegible]aciendo en la tonta creencia de que le incomodamos?, ¿quién suelda la [illegible]ria por encima de treinta y tantos años en que ha estado rota?, ¿qu[illegible] devolvemos ahora a un escritor con su vida hecha en otro continente [illegible]ué nos devolvemos a estas alturas?

Recuer[illegible]aber comentado alguna de estas cosas con aquel lúcido socialista es[illegible] que fue Max Aub, el hombre que no consintió en burdas operacione[illegible] retorno (y no porque no se intentaran en torno suyo) y que supo, de [illegible]vez, que lo roto, roto estaba: que la medida en que podía conectar [illegible]este y aquel español de dentro venía establecida por un acuerdo d[illegible]as y no por los bombos de una operación bancario-editorial.

Pero n[illegible] podido ser así. Conocidas gentes de orden, con uso de razón en los m[illegible] años en que Sender ha sido simplemente anulado de la historia d[illegible]aña, son más senderianos que nadie. Se dan listas de novelas del autor [illegible]a ahora no publicadas y cuya inminente edición parece el precio del [illegible]rno, ocultando títulos de respetable entidad —arriba hemos citado Los [illegible]co Libros de Adriadna; podríamos citar Contraataque e Imán (la primer[illegible]re la guerra civil; la segunda, la mejor novela sobre la guerra de Marrue[illegible]— que no serán editadas ni mencionadas en un futuro próximo.

No se [illegible]enda aquí ningún reproche a ese anciano que, cargado de recuerdos [illegible] méritos, con el cansancio de un viejo liberal desengañado y la sorna [illegible]n aragonés del Somontano, ha descendido de un avión en Barcelona: [illegible]uramente, viene a ver un pedazo de su tierra, las aguas terrosas d[illegible]inca, una encina altoaragonesa y a oír unas palabras dichas en su idio[illegible]. No viene, desde luego, a ser pretexto de dengues aperturistas, veladas a[illegible]sticas seudoliberales y a ser abrazado por un montón de gentes a [illegible]es no conoce y han dado en representar al pueblo aragonés... Quien qu[illegible]brazar a exiliados aragoneses de toda laya, toma el tren, se va a Toul[illegible] a Tarbes, a las tumbas de tantos cementerios donde yacen los muert[illegible]n lucha contra el fascismo (1939-1945), y encontrará pechos que estrec[illegible]y cenizas para la memoria. Lo de ahora, cuando viene avalado por otro c[illegible]ortamiento civil, tiene ribetes de farsa. Que, afortunadamente, no engaña [illegible]adie...

J. C. M.

Quién es quien

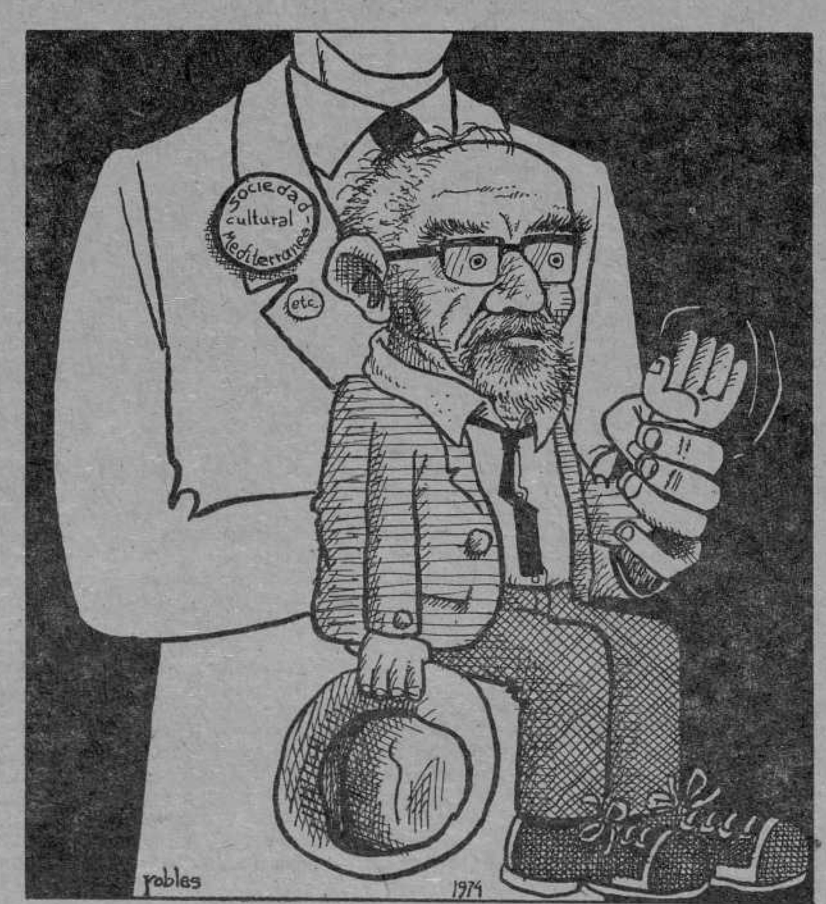
Los que trajeron a Sender

Aunque no se ha desperdiciado ninguna oportunidad de hacer publicidad acerca de que ha sido la Fundación Mediterránea quien ha salvado los escollos que impedían el regreso de Sender, consiguiendo los oportunos permisos y financiando el viaje, ha faltado sin embargo información sobre el origen y motivaciones de estos nuevos y poderosos mecenas.

LOS CANTOS DE SIRENA DEL NEOCAPITALISMO

Constituida en febrero de 1971 por iniciativa de Unión Industrial Bancaria (Bankunión) —entidad que junto con el Atlántico pertenecen al llamado grupo bancario del Opus Dei— la Fundación Mediterránea tiene como finalidad promover una serie de actividades que permitan responder a los ataques doctrinales que se hacen a la iniciativa privada —es decir, al capitalismo— a través de operaciones de relaciones públicas que intentan presentar con un rostro más humano a este sistema.

En la memoria de actividades de 1973 editada recientemente pueden verse los nombres de las personas que la integran: en su patronato de honor existen representantes del capitalismo extranjero e incluso figura el ex embajador de EE. UU. en la OTAN así como Alberto Ullastres, pero la mayor parte de sus puestos están ocupados por miembros del neocapitalismo español que en las fotografías de las distintas comisiones tienen un aire significativamente giscardiano; allí están Ferrer Bonsoms, Guillermo Bañares, Pablo Bofill, Guerra Zunzunegui, Enrich Valls e incluso el propio Samaranch, así como integrantes del equipo inicial de Villar Palasí tales como Díez Hochleitner y Botella Llusiá.



Las actividades de los distintos patronatos son muy diversas ya que van desde la organización de obras tan «sociales» como cursos de navegación a vela hasta el montaje de «shows» como el que nos ocupa, destacando por lo significativo la que lleva a cabo el llamado patronato de autopistas encuadrado dentro del epígrafe de ecología. Teniendo en cuenta los elevados beneficios obtenidos por el grupo que ha constituido la Fundación en la construcción de autopistas a través de la empresa Acesa —que es quien ha logrado la concesión del tramo Zaragoza - Vendrell— este patronato se dedica a destinar una pequeña parte de sus ganancias a embellecer el paisaje que se ve desde las autopistas, y que previamente ha sido degradado con la construcción, mediante la conservación de casas típicas o monumentos a la vez que se adornan las autopistas con alguna que otra estatua u otros elementos decorativos. Y es que así todo queda más bonito, aunque el truco en definitiva es viejo: primero se obtienen cuantiosos beneficios aprovechando todos los medios posibles y luego se destina una ínfima parte de ellos a obras benéfico-sociales, y todos tan contentos (al menos los que se quedan con la diferencia).

Ante todo esto una duda nos asalta: ¿sabría Sender realmente el origen del dinero con que se ha financiado su regreso?

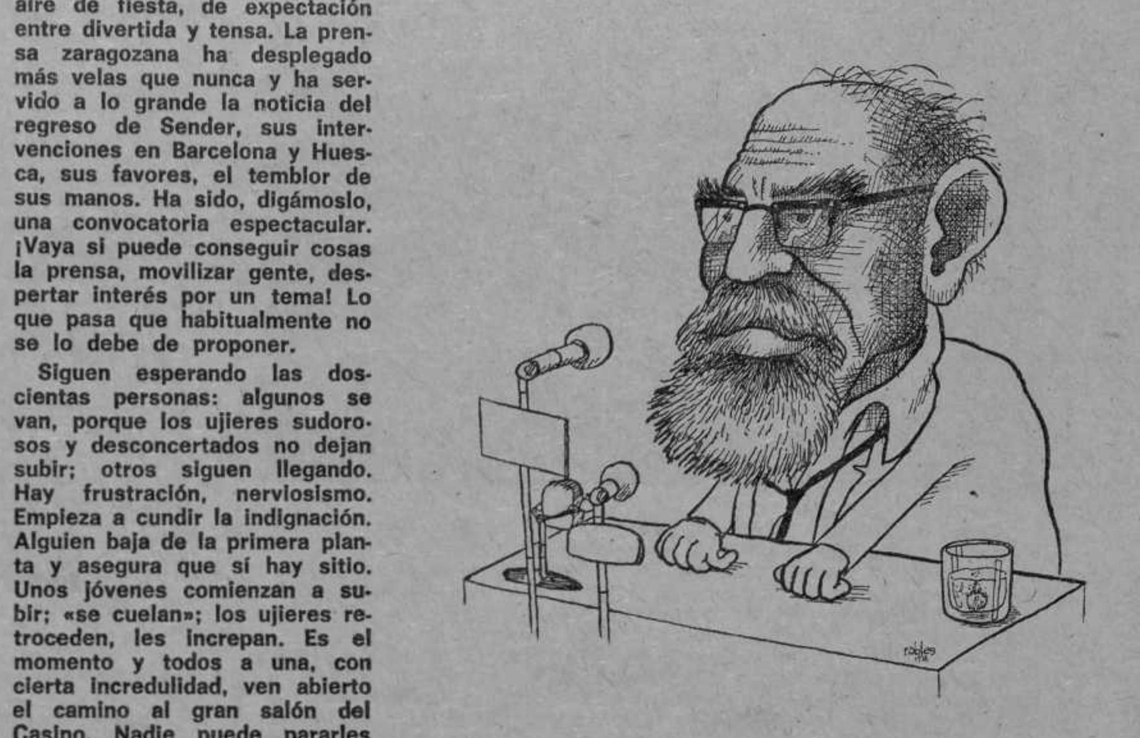
NORMANTE

El "Senderazo"

LAS OCHO MENOS CUARTO

3 de junio de 1974. Ocho menos cuarto de la tarde. Unas doscientas personas se van concentrando en el hall del Casino Mercantil e Industrial de Zaragoza, junto a la puerta principal, que da al Coso. Está fresco el tiempo y hay un cierto aire de fiesta, de expectación entre divertida y tensa. La prensa zaragozana ha desplegado más velas que nunca y ha servido a lo grande la noticia del regreso de Sender, sus intervenciones en Barcelona y Huesca, sus favores, el temblor de sus manos. Ha sido, digámoslo, una convocatoria espectacular. ¡Vaya si puede conseguir cosas la prensa, movilizar gente, despertar interés por un tema! Lo que pasa que habitualmente no se lo debe de proponer.

Siguen esperando las doscientas personas: algunos se van, porque los ujieres sudorosos y desconcertados no dejan subir; otros siguen llegando. Hay frustración, nerviosismo. Empieza a cundir la indignación. Alguien baja de la primera planta y asegura que sí hay sitio. Unos jóvenes comienzan a subir; «se cuelan»; los ujieres retroceden, les increpan. Es el momento y todos a una, con cierta incredulidad, ven abierto el camino al gran salón del Casino. Nadie puede pararles ya, y los ujieres deciden dejarlo estar: nada pueden hacer y, sospecho, a ellos ni les va ni les viene (las órdenes las ha dado no-se-sabe-quién y no se sabe bien qué deseaba, impidiendo a esos cientos de jóvenes llenar el enorme salón, abierto al máximo, donde pueden calcularse en tres mil personas, quizá más). Todo parece a punto. Unos aplausos que no se sabe dónde han comenzado ponen la carne de gallina..., y mueren al poco, pues era una falsa alarma. Se encienden las luces. Ya parece que sí. Aún no. Y suena, al fin, la salva atronadora, prevista, carismática, ¿politizada? Sender sale a escena nervioso, como abrumado, tímido. No lo está. Está incrédulo y halagado. Acaso también un poco mareado por los últimos días, las últimas horas. En el cortejo, junto a su hermana Carmen con su familia y la discípula-enfermera Dra. Watts, casi todas las «fuerzas vivas locales», desde Beltrán hasta Giménez Aznar, desde Fuembuena hasta los directivos de «El Cachirulo», de Santiago Lorén a Patricio Borobio. Preside don Mariano Tomeo y los hermanos Horno Liria (D. Luis, crítico del «Heraldo» y D. Mariano, alcalde de la ciudad).



¡AH, SABER CALLAR...!

La noticia de que el alcalde va a hacer la presentación es recibida con alguna sorpresa (¿a tanto llega la «apertura»?, ¿tan dócil se ha vuelto Sender?), y entre silbidos y algún aplauso. El alcalde, cuyas palabras y cuya actuación apenas han sido glosadas por nuestra desbordada prensa, reconoce que «en lo que recuerda su inteligencia» no ha habido una cosa igual en Zaragoza. Se da cuenta de la enorme importancia del momento. Y decide transportar su pieza, subiéndole varios tonos. Habla al modo castelarino, encendido, repetitivo, en períodos largos y exultantes. Es su gran oportunidad de recordar una gestión, unos sueños. Horno quiere pasar a la historia local como el alcalde que hizo cruzar Zaragoza a la ribera izquierda del Ebro y dice que habrán de abrazarse ambas orillas. (Han comenzado hace un rato las protestas: no se sabe aún bien si por impaciencia o desacuerdo con la persona, la gestión o la actuación del alcalde; pero en ese momento —¿metafórico?— del abrazo de la orilla izquierda y la derecha, se escuchan aplausos sueltos). Luego insiste en los grandes bloques de hormigón, en las autopistas y los polos de desarrollo y qué se yo cuántas cosas más. No creo que, aparte las ganas de oír a Sender y el disgusto por este inoportuno rapto del tiempo, el público esté muy de acuerdo con esas loas a cierto progreso, cierta gigantización, mucha contaminación, ninguna comodidad urbana. Es decir: la mecha es explosiva. Y poco a poco, el ilustrísimo señor alcalde va oyendo una pita in crescendo, hasta tener que callar del todo, borradas sus líricas palabras por el grito bronco de «¡Sender, Sen-der, Sen-der, Sen-der...!» Aferrado al micrófono, espera que pase la tormenta, ruega, suplica. Dicen que dice: «Es el momento más difícil de mi vida». Y termina, no sin antes insistir en el gran abrazo a Sender y en lo que significa que un alcalde venga y le dé la bienvenida.

No se sabe si la salva que ensordece a continuación es de afirmación o alegría de vencedores en esta dialéctica improvisada y joven, por primera vez en la ciudad —que uno recuerde—, alcalde y pueblo (sin guardia municipal o policía uniformada, se entiende).

NO HUBO NADA

Habla Sender. Un calor enorme en la sala. Seguramente o es este el motivo de que, unos minutos antes, haya salido de la presidencia —lo había olvidado, como las «fotos» oficiales del acto— el delegado de Información y Turismo, a toda prisa. Sí es el motivo de tres desmayos fulminantes. Habla Sender y la tensión decrece. Se trataba de verle, de escuchar su voz, de ver si algo se rompe, si algo pasa. Pero mucho del suspense lógico al regresar un ilustre exiliado está ya muerto antes de empezar: lo han matado las crónicas de Barcelona y, me atrevería a decir que, poco antes de empezar, las tribunas de «preferente». No hay apenas obreros en la sala. (Alguien me preguntará si aún van los obreros «disfrazados de obreros», como en las zarzuelas. Ya nos entendemos: esto es una crónica y hay cosas que no se deben razonar demasiado en una crónica. Pero no hay obreros. Estamos, además de las «fuerzas vivas», la pequeña burguesía local —muchas gentes frustradas en la sala—, los estudiantes de facultad o bachiller, toda la clase media en fin).

Sender no ha hablado en ninguna de sus conferencias de los temas anunciados: es una temática exótica, una especie de mezcla entre «la Tesis de Nancy» y sus artículos para una cadena que publica «Aragón/exprés». Metafísica. Irracionalismo. Y algún que otro cañazo, rubricado, entonces, con cálidos aplausos, agradecidos aplausos: Se sorprende Sender de encontrar una dimensión poética en el corazón de los alcaldes de Zaragoza de los últimos 36 años; recuerda a todos su gratitud a la «Fundación Mediterránea» (¡la mejor publicidad hecha en España desde «mejores no hay»!); su satisfacción porque sus libros han salido de la «cuarentena»: explica su alejamiento de una Iglesia que «a veces ha bendecido ejércitos que han ido a pelear contra otros ejércitos también bendecidos por la misma Iglesia y han deseado que esos ejércitos contrarios obtuvieran una victoria que habían pedido a Dios, al mismo Dios»; se refiere a la «inteligencia ganglionar» de las termitas que producen guerreros perfectos «que para ser alimentados necesitan el auxilio de la población civil, me refiero a las hormigas...»; y a la «Zaragoza, ciudad generosa, noble y no demasiado discriminatoria en materia política, al menos en los tiempos de Felipe II...»; nuevamente a la Iglesia, que recusó mucho tiempo a Tomás de Aquino por liberal... hasta canonizarlo...

¡Tantas integraciones! ¡Tantas canonizaciones! Sender habla incansable de sus teorías teosóficas, de sus recuerdos zaragozanos, de Goya y Servet, Cajal y Gracián. Dicen que en Huesca habló de Costa. Otro fenomenal aragonés a quien todos admiraban, citaban, manipulaban, adoraban, o insultaban, sin apenas conocer su obra.

Un aplauso largo, atronador, que no tiene nada que ver con la conferencia, que tiene muchas vertientes políticas.

Otra vez en la calle, hacía fresco.

Eloy FERNANDEZ

DESDE HUESCA CON AMOR

La aventura crepuscular de RAMON J. SENDER

Ramón J. Sender ha recalado unas horas en Huesca para dar una conferencia. Una conferencia que, de antemano, había levantado bastante expectación. La gente quería ver a Sender: unos para recordar y otros para ver de cerca al intelectual maldito, a uno de nuestros demonios más familiares y más demonios. Don Ramón tenía mala fama en el país y todavía peor en Huesca, donde una publicación bastante conocida por su pintoresquismo político dijo que los únicos que podrían hacerle un homenaje al escritor serían los enemigos del régimen. A mí no me dio la impresión de que el conferenciante fuera un enemigo del régimen. Ni por lo que dijo, ni por los estamentos oficiales que estaban representados, más o menos, informalmente en el acto. Yo pude ver sentados casi en primera fila a las primeras autoridades de la provincia, con la excepción del señor gobernador, pero ya sabemos los muchos compromisos que tiene sobre sí un cargo tan importante. Estaban también representados los medios informativos regionales, lo cual tiende a eliminar toda sospecha sobre lo que allí podía ocurrir. Y por fin estaba lo que se viene a llamar público. Que, esta vez, más parecía una partida de sardinas enlatadas que, sudorosas y jadeantes, se disponía a escuchar lo que don Ramón quisiera decirles.

A los veinte minutos, aproximadamente, y después de apretarnos un poco más para dejar paso a las personas importantes, con asiento reservado, que llegaron algo tarde, se oyeron unos fuertes aplausos que iban acompañando al escritor desde la misma entrada del edificio de la Caja de Ahorros, patrocinadora, supongo, de la conferencia, y a través de las diversas dependencias por las que había de pasar para llegar al enteco salón de actos. Cuando casi llegaba la comitiva al umbral de éste, y mediante un atrevidísimo escorzo del cuerpo, pude ver al escritor que pasaba entre dos filas de personas que le aplaudían a rabiar. Yo no pude. Yo tenía una mano aprisionada contra mi cuerpo y la otra emparedada entre la espalda de un señor con bigote y el pecho de una hermosa joven, y bastante tenía que sobrellevar dignamente tan extraña postura. Luego empezó la charla Sender, tras una pobre y, supongo que precipitada, corta presentación de León Buil Guiral.

El escritor, que tenía pensado hablar, y yo diría que improvisar, sobre un veraneo que pasó en el Pirineo, compuso ante nuestros ojos, y los oídos de los que se quedaron fuera, un hilván de anécdotas, recuerdos sobre Huesca y el carácter de sus gentes. Lanzó, con bastante gracia a veces, algunas bromas sobre temas locales, se refirió con nostalgia a las mozas de Huesca en la época en que él escribía en «La Tierra». Dijo que los aragoneses viajábamos poco y que en los Estados Unidos sólo había encontrado a tres. Y en la parte final se destapó con unas curiosas palabras sobre el desarrollo de la zona de los Monegros y la Violada, diciendo que en su época eran un desierto y que ahora ya crecían tomates y lechugas. Habló con admiración de los nuevos poblados que se habían construido en la zona, refiriéndose o Ontinar de Salz, y de lo bonitas que eran sus casas, haciendo una comparación con las de California. En relación con lo anterior sacó a colación a «esos pueblos del diablo», que se habían quedado desiertos porque sus gentes no tenían qué comer y alabó los nuevos pueblos por lo que significan de desarrollo. Y expresó sus deseos de que no nos civilicemos demasiado, que es casi mejor vida la del buen salvaje que la del hombre civilizado. Expuso sus deseos de armonía, paz y desarrollo del intelecto para los hombres del Alto Aragón. Diciendo que para dentro de algunos años estos ideales se habrán cumplido. Aconsejó calurosamente la lectura de las obras de López Allué y en todo caso algunas suyas. Y terminó, tras una pregunta que le hicieron sobre el monasterio de Montearagón, hablando de Villanueva de Sigena, de Miguel Servet, que es pariente suyo, según afirmó, y de la iglesia Unitaria que este pariente suyo fundó.

Esto es a grandes rasgos lo que Sender vino a decir en la hora y cuarto que duró la charla. Es un poco difícil hacer un resumen porque todo fue una especie de anecdotario sin mucha hilación. Ahora lo que sí se pudo captar fue el interés del escritor de dejar satisfecha a la concurrencia a base de tocar los tópicos temas locales, citando también a Joaquín Costa en relación con los Monegros. Al final se le pudo adivinar un poco de cachondeo cuando aconsejó los libros de López Allué y algunos más. El análisis de la postura del escritor y de todo lo que rodea a su bancario retorno a España, queda para un artículo fuera de las prisas de esta crónica de urgencia. Y los que esperaban más de él deben repasar algunas de las declaraciones hechas. Como coletilla permítanme reproducir unas palabras de sus declaraciones a un matutino de Zaragoza: «Yo sólo soy un campesino que quiere volver a su casa. Lo he conseguido. Mis obras han sido autorizadas y parece que mis defectos son tolerados. Los problemas desaparecieron».

JOSE M. PORQUET

aragón LABORAL aragón LABORAL aragón LABORAL aragón

MINAS DE UTRILLAS: LOCK-OUT

Continúa sin solucionarse el conflicto minero de Utrillas, del que informó ANDALAN en su número 40. La huelga mantenida entonces, tras varios días de encierro, terminó ante las seguridades ofrecidas a los mineros de que el convenio colectivo interprovincial daría satisfacción a sus reivindicaciones. El citado convenio, pactado en Madrid sobre el 20 de mayo, suponía unos incrementos de entre 3.800 y 4.000 pesetas al mes para los obreros de Minas y Ferrocarril de Utrillas, S. A. Pero como el aumento sobre los salarios anteriores era aproximadamente del 26 por ciento, debía ser aprobado por la Comisión Interministerial de Asuntos Económicos, a la que todavía no ha sido elevado a estas alturas.



Los obreros de M.F.U. solicitaron entonces una revisión del sistema de primas y destajos por una comisión ajena a la empresa (dependiente del Secretariado Nacional de Asuntos Sociales), ya que consideraban que su productividad era superior a la reconocida por M.F.U. La empresa no aceptó la petición y unos 120 picadores iniciaron un bajo rendimiento. El 30 de mayo, temiendo una repetición del encierro de abril, la empresa cerró sus dos pozos «Santa Bárbara» y «Sur», suspendiendo de empleo y sueldo durante 12 días a los 120 mineros mencionados. El día 10 se reanudó el trabajo normalmente, a la espera de la decisión de la Delegación de Trabajo de Teruel, que debe resolver el conflicto colectivo planteado por los trabajadores en el momento de producirse el lock-out. Al parecer, los mineros sancionados van a demandar a M.F.U. ante la Magistratura del Trabajo.

CONFECCION A BAJO RENDIMIENTO



Alrededor de 90 obreros de Crenadi, S. A., taller de confección en serie, vienen manteniendo un bajo rendimiento en su trabajo desde el pasado día 3, en protesta por la decisión de la empresa de descontar de sus nóminas la cuota de Seguridad Social, que hasta ahora había corrido siempre a su cargo. En efecto, el día 1 se les descontaron 200 pesetas a cada una por este concepto, de la prima que perciben por su trabajo; el día 3 se inició el bajo rendimiento ante la negativa de la empresa a continuar abonando ella la Seguridad Social de sus trabajadoras. Los días 3 y 4 hubo varios cambios de puesto de trabajo, sin conseguir la dirección romper el ritmo lento. El día 6, finalmente, despidió a una trabajadora por «disminución voluntaria y continuada del rendimiento normal del trabajo». La afectada ha reclamado la nulidad de su despido ante Magistratura del Trabajo. Sus compañeras mantienen el bajo rendimiento.

SANCION ANULADA

La Magistratura de Trabajo número 3 ha dictado una sentencia anulando la sanción de 20 días de pérdida de empleo y sueldo, que ALUMALSA había impuesto a uno de sus fresadores por negarse a trabajar en el puesto que le había encomendado. Este obrero trabajaba muy próximo a una fundición de aluminio y, en cada colada, saltaban chispas de metal incandescente que solían alcanzarle pese a unas insuficientes pantallas protectoras. Se negó a seguir trabajando en aquel lugar en tales condiciones y el pasado día 21 la empresa le impuso la sanción citada. Ya en 1973, los 90 obreros de la misma sección habían solicitado la declaración de peligrosidad y toxicidad, que denegó la Delegación de Trabajo, pese a lo cual ALUMALSA concedió un plus de penosidad a los fundidores. A raíz de esta negativa de la autoridad laboral, se inició un boicot a las horas extras que mantiene todavía buena parte de los obreros de la sección. La mencionada sentencia ha reconocido «que en el puesto de trabajo del actor saltan chispas cada cuatro o cinco horas; no habiéndose acreditado por la empresa la no existencia de peligrosidad y siendo la negativa del obrero justificada por haberle saltado a él personalmente metal incandescente y siguiendo la doctrina sentada por el Tribunal Supremo (...) al no ser la negativa clara, abierta y sin motivo ni fundamento, procede estimar la demanda».

APARCAMIENTOS A DESTAJO

Los 17 ferrallistas de Huarte y Compañía, que trabajan en las obras del aparcamiento subterráneo de la Vía Imperial y de la nueva Delegación de Hacienda, iniciaron un bajo rendimiento el pasado día 4, en apoyo de su petición de un 25 por ciento de aumento salarial por trabajar a destajo. Hace tiempo que existía gran descontento por la actuación del destajista, que se quedaba con 0'50 de las 3'50 pesetas que la empresa abonaba al equipo por cada kilo de hierro colocado, además de descontarse 20.000 pesetas de la cantidad que restaba para todos (vienen a colocarse entre 100 y 120 toneladas de hierro al mes). En mayo, además, les descontaron de sus nóminas ciertas cantidades por no haber alcanzado el mes anterior la colocación (no la producción) normal de hierro. En vista de ello, los obreros afectados solicitaron que en vez de serles abonado su trabajo a destajo de esta forma —que les suponía algo menos de 1.000 pesetas a la semana por encima de sus jornales—, les fuera asignado un aumento del 25 por ciento con carácter fijo. Al negarse la empresa a su petición iniciaron el bajo rendimiento, que terminó el día 11 al llegar a un acuerdo con Huarte y Cía., por el que los ferrallistas cobrarán las 3'50 ptas. íntegras en este mes y se estudiará un aumento para el próximo.

REPRESENTATIVIDAD SINDICAL

Se insiste en que los escalones inferiores de la Organización Sindical son los más representativos de toda su estructura, pero a veces... A veces ocurre como en Potain Ibérica, S. A., fábrica de grúas situada junto a Casetas. Allí se celebraron elecciones el día 30 del pasado mayo; el grupo de trabajadores no cualificados, unos 126, tenían que elegir dos vocales para el Jurado y un enlace sindical de entre seis candidatos. La víspera llegó un comunicado de la O. S. rechazando a uno de ellos por llevar menos de tres años en la profesión, y como no se alcanzaba el mínimo de dos candidatos por puesto a cubrir, se consideró elegibles a todos los electores, sin más requisitos. Se celebraron las votaciones y las ganó el candidato que había sido rechazado anteriormente, junto con otros dos compañeros que tampoco llevaban tres años en el oficio, a gran distancia de los restantes votados. Volvieron a ser rechazados los elegidos y automáticamente pasaron a ocupar sus puestos los siguientes, que habían obtenido ocho, uno y un votos respectivamente. Numerosos obreros del grupo han enviado un escrito a la Junta Electoral Provincial de la O. S., denunciando la falta de representatividad de los elegidos (al parecer bien vistos por la empresa) y las irregularidades cometidas al no advertir puntualmente quiénes podían ser elegidos en la segunda vuelta

BORAL aragón LABORAL

LUIS GRANELL

ALGO MAS QUE UNOS FESTIVALES

El día uno de junio dio comienzo una serie de cuatro festivales organizados por las comisiones de jóvenes de las Asociaciones de Cabezas de Familia, en el Jardín de Invierno.

La feliz iniciativa ha cumplido diversos objetivos: por una parte, un público muy numeroso que en cada sesión superaba a las dos mil personas —sobre todo por la noche— ha conocido o ha tenido ocasión de volver a escuchar a una serie de cantantes, sobre los que los medios de comunicación oficiales o no han tramado una conspiración de silencio tan palpable como lo que está rodeando a estos festivales por parte de la prensa diaria; por otro lado es muy positivo que haya cuajado el empeño de las asociaciones de barrios por llevar a cabo una actividad en común y que en el futuro no tiene por qué quedarse sólo en la organización de recitales. Junto a esto hay que destacar que al fin se ha sabido sacar partido del excelente escenario que ofrece el Jardín de Invierno, de la misma manera que el domingo día 9 se aprovechó por parte de los vecinos de El Picarral otro lugar precioso: el Parque del Tío Jorge.

Hasta ahora han actuado Pablo Guerrero y el grupo de Javier Mas el primer día, y Joaquín Carbonell, Rosa León y José Antonio Labordeta el segundo, estando programada la intervención de Hilario Camacho, Carlos Montero y Tierra Húmeda para el día 12. Y de la Orquesta Mirasol, Juegos Reunidos y Proyección el 15.

De los dos festivales transcurridos hasta el momento de redactar esta nota, ha sido el segundo el que más éxito ha alcanzado, debido sobre todo a la intervención de José Antonio Labordeta —que por cierto volvió a actuar pocas horas después en el Parque del Tío Jorge—, que recibió grandes ovaciones a pesar de que la temperatura —demasiado fría para un festival al aire libre— no acompañaba demasiado.

J. AINSA

LOS CONVENIOS DE MAYO
LA MUJER DESCRIMINADA

● COMERCIO DE GANADERIA (provincial)

Con efectos desde el 1 de abril, afecta a unos 700 trabajadores.

Salario mínimo	247'50 pesetas
Pagas extras	Las de Ordenanza (Navidad, 18 de julio y beneficios)
Jornada laboral	48 horas
Duración	Dos años (sin revisión de salarios).
Vacaciones	Las reglamentarias (18 días).

Establece un premio de jubilación de 10.000 pesetas para los trabajadores que lleven más de 20 años en la empresa, y de 20.000 para los que lleven más de 30 años; también un premio a la constancia de 10.000 pesetas al pasar los 15 años ininterrumpidos en la misma empresa y de 20.000 al pasar los 25.

PESIMO

● SOCIEDAD ANONIMA LECHERA INDUSTRIAL, S.A.L.I. (de Utebo)

Con efectos desde el 1 de enero, afecta a unos 150 trabajadores.

Salario mínimo	225 más de un plus diario de asistencia de 109 pesetas
Jornada laboral	48 horas
Duración	Dos años (con revisión automática al término del primer año, con arreglo al índice del coste de la vida más tres puntos)
Vacaciones	21 días naturales (28 si lleva más de 5 años y 25 y 30 respectivamente para los administrativos)

Establece que en caso de baja por enfermedad que supere los 30 días, se abonará el salario real e igualmente en caso de accidente, desde el primer día; asimismo en caso de alumbramiento o enfermedad, el trabajador recibirá un litro diario de leche fresca.

REGULAR

● SAPONIF, S. A.

Con efectos desde el 1 de abril, afecta a unos 150 trabajadores.

Salario mínimo	260 pesetas para el oficial de 2.ª femenino, 402 para el masculino, 332 pesetas para el peón, sólo masculino
Pagas extras	Dos de 20 días a salario base
Jornada laboral	48 horas
Duración	Dos años (revisión automática al término del primero, con arreglo al índice del coste de la vida más tres puntos)
Vacaciones	19 días naturales.

Establece que el sábado santo es festivo y no recuperable. En caso de baja por enfermedad o accidente, la empresa pagará el salario total de convenio en función del tiempo que se lleve trabajando (durante dos semanas si lleva menos de 9 meses y hasta un año, si lleva más de 20). Los domingos trabajados se abonarán al 200 % del salario total del convenio.

MALO

● HOSPITALES PRIVADOS (provincial)

Con efectos desde el 1 de abril, afecta a unos 3.000 trabajadores.

Salario mínimo	268 pesetas (10.182 mensuales a enfermeras, comadronas y demás titulados de grado medio)
Pagas extras	Dos de un mes
Jornada laboral	48 horas
Duración	Dos años (revisión automática al término del primero, con arreglo al índice de del coste de la vida más tres puntos)
Vacaciones	20 días naturales, más 1 por cada año de antigüedad hasta un máximo de 30.

Establece pluses de peligrosidad para cuidadores siquiátricos y ATS de servicios de radioterapia, del 15 % sobre el convenio; de destino para ATS titulados de UVI, quirófanos, fisioterapeutas y pediatría, del 10 %. Premio de 10.000 pesetas a los 15 años de permanencia en la misma empresa y de 20.000 a los 25; de antigüedad,15.000 pesetas si se llevaban 20 años en la empresa y 25.000 si 30. A los internos se les reduce el 20 % del sueldo por manutención y alojamiento.

MALO

Carta abierta a don Pedro Cantero Cuadrado

DICEN NO a la pastoral del arzobispo sobre el Día Nacional de Caridad

—GRUPOS CRISTIANOS DEL PICARRAL
—H.O.A.C.
—VANGUARDIA OBRERA
—GRUPOS CRISTIANOS DE TORRERO.
—GRUPOS CRISTIANOS DE LA QUIMICA
—GRUPO DE SACERDOTES SOLIDARIOS ASAMBLEA CONJUNTA
—APOSTOLADO DE LA CARRETERA (Camioneros)
—GRUPOS CRISTIANOS UNIVERSITARIOS
—GRUPOS CRISTIANOS DE LAS DELICIAS
—J.O.C.

Señor Arzobispo: Después de haber leído su carta Pastoral ante el Día Nacional de la Caridad, publicada en la prensa local del día 26 de mayo pasado, hemos reflexionado detenidamente sobre su contenido y queremos exponerle, como cristianos, nuestro pensamiento sobre alguno de los puntos tratados en la mencionada carta Pastoral, con los que estamos en total desacuerdo, ya que creemos que no coincide con el pensamiento de la Iglesia.

ILOGICA E INCONSECUENTE

Su Carta Pastoral nos parece ilógica e inconsecuente. No existe relación lógica alguna entre lo que plantea al comienzo de la carta y las consecuencias que saca para responder concretamente a los problemas planteados inicialmente. Nos parece imposible poner remedio a una situación dada, sin cambiar aquello que da origen a esta situación. No se pueden eliminar «las crecientes desigualdades económicas, culturales y sociales, que imposibilitan el justo equilibrio de la vida y de las relaciones sociales entre los hombres y los pueblos», como Ud. afirma al principio, sin eliminar al mismo tiempo aquello que produce estas desigualdades: la propiedad privada diferenciante de los medios de producción como derecho absoluto. Dice Ud. en la carta Pastoral que es necesario eliminar las desigualdades y concluye ilógicamente que el régimen de propiedad privada es un régimen justo y el ordenamiento de los bienes económicos más conveniente para la paz social.

Creemos además que su Carta Pastoral es confusa. Repetidas veces habla Ud. en la Carta de la propiedad privada, pero ¿de qué propiedad privada se trata?, ¿del derecho que tiene el hombre a poseer los bienes de uso y consumo necesarios para llevar una vida digna? De esta propiedad privada hoy no se discute. ¿Se refiere a la propiedad privada de los medios de producción? Esta es la propiedad que está hoy sobre el tapete de la discusión. Ahora bien, ¿es esta propiedad de derecho natural? ¿En qué documento oficial de la Iglesia se afirma que la propiedad de los medios de producción es una verdad de orden natural? No hay ninguno.

Habla también en su Carta del «principio colectivista». ¿Qué quiere decir con la palabra «colectivista»? Si colectivista significa comunicación de bienes, la Iglesia no sólo no rechaza el principio colectivista, sino que lo aprueba y recomienda. Si colectivista significa socialismo, la Iglesia no ha rechazado indiscriminadamente todo socialismo, sino el totalitario.

LA IGLESIA NO RECHAZA EL PRINCIPIO COLECTIVISTA

Suponiendo que en su Carta Pastoral se refiere a las doctrinas socialistas, la Iglesia en sus últimos documentos acepta la posibilidad de que un cristiano esté comprometido en el socialismo, con tal de que permanezcan salvaguardados ciertos valores humanos.

Pablo VI en la OCTOGESIMA ADVENIENS, refiriéndose a las corrientes socialistas, dice:

«Esta perspicacia permitirá a los cristianos el grado de compromiso posible en estos caminos, quedando a salvo los valores, en particular de libertad, de responsabilidad y de apertura a lo espiritual, que garantiza el desarrollo integral del hombre». (OA n. 31).

Pablo VI deja, por lo tanto, al discernimiento de los cristianos su compromiso político con uno u otro sistema compatible con la fe, incluidos los socialismos no totalitarios. ¿Cómo se puede decir entonces que la Iglesia Católica rechaza el principio colectivista?

En el último Documento de trabajo publicado por los obispos de la Conferencia Episcopal Tarraconense con fecha 15 de mayo se dice:

«Actualmente muchos cristianos se sienten atraídos por las corrientes socialistas donde a veces encuentran, y otros creen encontrar —con una visión con frecuencia idealizadora— la realización de unas aspiraciones cautivadoras desde la misma fe... Sobre este punto solamente queremos aclarar que no existe ninguna incompatibilidad entre el Evangelio y un sistema político y económico de tipo socialista mientras se respeten los derechos fundamentales de la persona, las exigencias de una verdadera promoción colectiva de la humanidad y la posibilidad de expresión de la vocación sobrenatural del hombre.

DESDE LOS PRIMEROS SIGLOS

Los Santos Padres de los primeros siglos del cristianismo también atacaron fuertemente la propiedad privada diferenciante, que divide a los hombres en pobres y ricos, poderosos y débiles.

Y si nos fijamos en la Sagrada Escritura encontramos infinidad de textos que nos llevan a concluir que Dios y Cristo, particularmente, no aceptan la propiedad privada que da origen a una sociedad dividida entre ricos y pobres. Lo que la bienaventuranza de Lucas («Bienaventurados los pobres» 6,20) y la maldición correspondiente («Ay de vosotros los ricos» 6,24) atacan es precisamente la diferencia, la cual no se puede justificar.

En relación al rechazo del principio colectivista, que Ud. afirma en nombre de la Iglesia, podemos traer a la memoria el texto de Lucas en los Hechos de los Apóstoles, en que expone como característico de la primitiva comunidad cristiana la comunicación y colectivización de los bienes materiales:

«Todos los creyentes vivían unidos y tenían todo en común, vendían sus posesiones y sus bienes y repartían el precio entre todos, según la necesidad de cada uno». (Act. 2, 44-45).

«La multitud de los creyentes no tenían sino un solo corazón y una sola alma. Nadie llamaba suyos a sus bienes, sino que todo lo tenían en común». (Act. 4, 32).

MULTITUD DE CONTRADICCIONES

Descubrimos en su carta pastoral multitud de contradicciones entre los planteamientos teóricos y las conclusiones prácticas a las que llega.

Ud. afirma en la carta que es necesario «adoptar reformas audaces para que todos los hombres y todos los pueblos compartan el destino comunitario asignado por Dios a los bienes de la tierra y a las riquezas creadas por el trabajo, la ciencia y la técnica de la civilización contemporánea». ¿De qué reformas audaces habla, de seguir manteniendo la propiedad privada?

Ud. dice también que el régimen de propiedad privada es, en sí mismo, un régimen justo. Si mantenemos la propiedad privada, ¿cómo conseguir «eliminar las crecientes desigualdades económicas, culturales y sociales» de que Ud. nos habla en la carta pastoral? Son dos afirmaciones incompatibles.

¿Qué significa, por otra parte, que el régimen de propiedad privada es, en sí mismo, justo? En sí mismo puede querer decir «en teoría»; pero esto es evadirse de la realidad y no decir nada. El juicio hay que darlo sobre las realidades concretas y no en abstracto. El régimen de propiedad privada tiene hoy en la realidad concreta unas características bien determinadas, y es sobre esta realidad sobre la que hay que emitir el juicio a la luz de la fe y del Evangelio.

ALGO MAS QUE UNA LIMOSNA

Nos dice Ud. que quiere recordarnos «los principios fundamentales de la doctrina de la Iglesia acerca de la comunicación cristiana de bienes». ¿Qué clase de comunicación es ésta, cuando a continuación nos dice que la Iglesia Católica rechaza el principio colectivista? No vemos el modo de superar esta grave contradicción: querer una comunicación real y verdadera de los bienes entre los hombres (y no simplemente una limosna) y rechazar toda colectivización que lleve a una distribución más justa e igualitaria de los bienes entre los hombres.

DEFENSA DEL CAPITALISMO

Descubrimos en el fondo de toda su carta pastoral una defensa a ultranza del sistema capitalista hoy imperante en nuestra sociedad, y esto no como pensamiento particular suyo, sino en nombre de la doctrina oficial de la Iglesia Católica. Porque es defender el capitalismo afirmar que el principio de propiedad privada, tal como se da en el capitalismo reinante en la sociedad occidental, es un régimen justo y el ordenamiento de los bienes económicos más conveniente para la paz social.

Los últimos documentos de la Iglesia lo han condenado. Pablo VI, en la encíclica POPULORUM PROGRESSIO, dice:

«Por desgracia, sobre estas nuevas condiciones de la sociedad ha sido construido un sistema (el sistema capitalista), que considera el provecho propio como motor esencial del provecho económico, la concurrencia como ley suprema de la economía, la propiedad privada de los medios de producción como un derecho absoluto sin límites y obligaciones sociales correspondientes. Este liberalismo sin freno que conduce a la dictadura fue denunciado por Pío XI como generador del imperialismo internacional del dinero. No hay mejor manera de reprobar un abuso tal que recordando solamente una vez más que la economía está al servicio del hombre. Pero si es verdadero que un cierto capitalismo ha sido la causa de muchos sufrimientos, de injusticias y luchas fratricidas, cuyos efectos duran todavía, sería injusto que se atribuyera a la industrialización misma los males que son debidos al nefasto sistema que le acompaña» (PP n. 26 y 27).

Y en el documento anteriormente mencionado de los obispos catalanes, al hacer un breve análisis sobre el capitalismo, afirma:

«Las estructuras del capitalismo —la experiencia lo demuestra— no son adecuadas para llevar a cabo la liberación integral del hombre. Intimamente vinculado con la ideología liberal, este sistema ha caído en abusos y excesos severa y repetidamente denunciados por el magisterio pontificio».

Terminan este apartado con dos interrogantes muy significativos: ¿Puede conciliarse el espíritu capitalista con el espíritu del Evangelio? ¿Hasta qué punto puede un cristiano adoptar la ideología liberal para montar sobre ella una manera de vivir y actuar?

EL SISTEMA SOCIALISTA, CONFORME CON LA DOCTRINA CRISTIANA

La Iglesia condenó el socialismo del s. XIX, que supeditaba el hombre a la sociedad, que tiene el derecho primero, siendo el Estado el dueño absoluto del poder político y económico, y el responsable inmediato de la satisfacción por igual de las necesidades de todos los ciudadanos. Pero hoy existen otros modos de concebir el socialismo. Existen actualmente socialismos en los que el Estado no es el único propietario, existiendo una democracia que limita el poder absoluto del Estado. Socialismos que admiten cuerpos intermedios entre el individuo y el Estado (sindicatos libres, etcétera), y en los que se admite la religión como actividad privada.

Por lo tanto, no puede afirmarse sin más que el socialismo sea rechazado por la Iglesia. Más aún, estamos seguros de que el sistema socialista, entre los sistemas existentes, es el más conforme con la doctrina cristiana. ¿Cómo puede Ud. decir tan gratuitamente que la Iglesia Católica rechaza el principio colectivista?



LA PASTORAL, UN RETROCESO

Pensamos, en último lugar, que su carta pastoral significa un retroceso, contrario a la evolución progresiva que descubrimos en la doctrina social de la Iglesia. Los diversos documentos oficiales de la Iglesia señalan un avance en su pensamiento respecto a la propiedad privada, hasta llegar a admitir la posibilidad de que un cristiano se comprometa políticamente en socialismos no totalitarios. Su carta pastoral, por el contrario, pretende hacernos volver al pasado, desconociendo el avance producido en el pensamiento de la Iglesia relativo a esta materia.

Con todos estos puntos hemos querido manifestarle que el pensamiento que Ud. trasluce en la carta pastoral no es el pensamiento de la Iglesia, manifestado en los últimos documentos, ni es el pensamiento de cristianos cada día más numerosos que han tomado una opción socialista como compromiso político.

Atentamente le saludan.

Zaragoza, 11 de junio de 1974

Sobre Ramón J. Sender: BIBLIOGRAFIA DE URGENCIA



Una sección financiada por la Caja de la Inmaculada

La bibliografía sobre Ramón J. Sender es copiosísima y dispersa. En la relación que ofrecemos a continuación nos limitamos a una serie de títulos que hacen referencia a su obra en conjunto, y a otros que están dedicados exclusivamente a él. En este momento son numerosas las tesis doctorales en elaboración, una de ellas la que realiza el zaragozano Javier Barreiro, bajo la dirección de J. C. Mainer.

En fecha muy reciente nos ha llegado el n.º 2-4 (marzo-agosto 1973) de "Norte", Revista hispánica de Amsterdam, dedicado monográficamente a Sender bajo la dirección de Francisco Carrasquer. Se insertan en este número trabajos del propio Sender, de Víctor Fuentes, Julián Palley y dos de Carrasquer. Por razones que desconocemos, "Norte" no ha llegado aún a Zaragoza, a pesar de haber sido enviada hace tiempo para su distribución en librerías.

NORTE

Ramón J. Sender

Año XIV Num. 2-4 marzo-agosto 1973

REVISTA HISPANICA DE AMSTERDAM

ALBORG, Juan Luis: «Hora actual de la novela española», Ed. Taurus, Madrid, 1962, T. II.

BERNADETE, Mair J.: «Ramón Sender, cronista y soñador de una España nueva», en la edición argentina de «Réquiem por un campesino español», Buenos Aires, 1961.

BEJAR, Manuel: La personalidad en la novela de R. J. Sender. Tesis doctoral, University of Utah, 1970, inédita.

CARRASQUER, Francisco: «Imán» y la novela histórica de Ramón J. Sender», Ed. J. Heijnis Tsz. Zaandik (Holanda), 1968.

GARCIA LOPEZ, José: «Historia de la literatura española», Ed. Vicéns-Vives, Barcelona, 1962.

IGLESIAS LAGUNA, Antonio: «Treinta años de novela española (1938-1968)», Ed. Prensa Española, Madrid, 1969.

EGEA, Joan: La frustración en la construcción formal de «Crónica del Alba», de Ramón J. Sender. En «ANDALAN», n.º 14-15, pp. 34-35.

MAINER, José-Carlos: «La culpa y su expiación: dos imágenes en las novelas de Ramón Sender». Papeles de Son Armadams, n.º CLXI agosto de 1969, pp. 117-132.

«Actualidad de Sender». Insula, febrero, 1966.

«Valle-Inclán y la dificultad de la tragedia», Insula, julio-agosto 1936.

«Cabrerizas altas», Insula, noviembre, 1966.

«Epitalamio del Prieto Trinidad», Insula, diciembre 1966.

MARRA-LOPEZ, José R.: «Narrativa española fuera de España (1939-1961)», Ed. Guadarrama, Madrid, 1970.

NORA, Eugenio G. de: «La novela española contemporánea», Ed. Gredos, Madrid, 1968, T. II.

PEÑUELAS, Marcelino C.: «Conversaciones con R. J. Sender», Ed. Magisterio Español, Madrid, 1970.

PEÑUELAS, Marcelino C.: «La obra narrativa de Ramón J. Sender», Ed. Gredos, Madrid, 1971.

PEREZ MINIK, Domingo: «Novelistas Españoles de los siglos XIX y XX», Ed. Guadarrama, Madrid, 1957.

PONCE DE LEON, José Luis S.: «La novela española de la guerra civil (1936-1939)». Insula, Madrid, 1971.

RIVAS, Josefa: «El escritor y su senda. Estudio crítico-literario sobre Ramón J. Sender», Ed. Mexicanos Unidos, México, 1967.

SANZ VILLANUEVA, Santos: «Tendencias de la novela española actual», Edicusa, Madrid, 1972.

VALBUENA PRAT, Angel: «Historia de la literatura española», Ed. Gustavo Gili, Barcelona, 1968, T. IV.

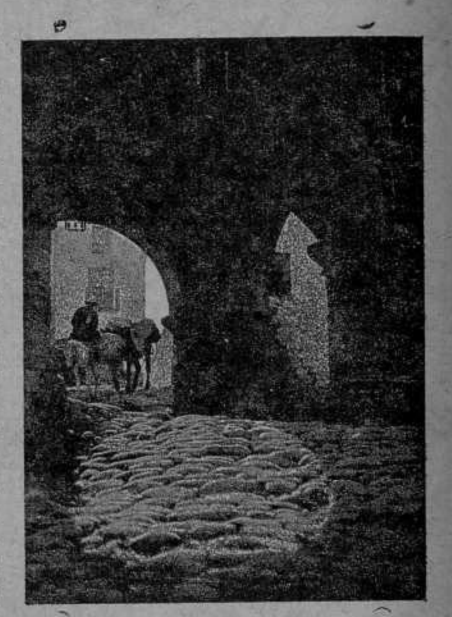
VIVED MAIRAL, Jesús: «Sender y Huesca», tesina (inédita) fin de carrera E. de Periodismo. Madrid, 1971.

La toponimia aragonesa

Agustín UBIETO: *Toponimia aragonesa*, Valencia, 1972, ed. Anubar, 209 pp. con 34 mapas.

No es posible extenderse largamente sobre este trabajo que, en su aparente sencillez, resulta bien complicado y un excelente instrumento de trabajo para historiadores, lingüistas y aun geógrafos que estudien el pasado aragonés. Agustín Ubieto —que terminó su trabajo en 1967, dedicándolo a Lacarra, y le dio difusión amplia en esta edición facsímil de la editorial Anubar («ANtonio UBieto ARteta)— no ha hecho, ni más ni menos, que vaciar de contenidos toponímicos, con todas sus formas y variantes, 63 publicaciones (sobre todo historias locales y colecciones diplomáticas), componiendo con las más de seis mil fichas una relación alfabética completa de nombres medievales de lugar, añadiendo a cada voz su procedencia documental, su localización geográfica cuando ello es posible y su situación en uno de los 34 mapas que ha elaborado, a razón de uno por partido judicial.

Es posible (¡cómo no!) echar cosas en falta como, por ejemplo, los topónimos que sitúan en Aragón la famosa «Hitación de Wamba», no por falsa indigna de atención. Tras la publicación del trabajo de Agustín Ubieto han visto ya la luz nuevas publicaciones que no están incluidas en su censo. Es de esperar que —como él mismo anuncia en la introducción y ANDALAN contaba a sus lectores hace pocos meses— la Cátedra valenciana de Antonio Ubieto, recibido el estímulo inicial de este trabajo, acabe dando a la imprenta una «Toponimia aragonesa» que, sin olvidar lo medieval, recoja lo antiguo —que es bien poco— e incluya todos los topónimos del 1:50.000 antes de que las nuevas ediciones de éste, muy descargadas de literatura, nos hagan olvidar la utilidad de los viejos mapas. Entre tanto llega ese momento es éste, sin duda, el más valioso repertorio sobre el tema que haya sido nunca puesto a disposición del lector.



TARAZONA

Libros y revistas sobre la ciudad y su comarca

1. — ABBAD RIOS, FRANCISCO: «Catálogo Monumental de España. Zaragoza». 2 vol. Ed. Instituto Diego Velázquez del C. S. I. C. Madrid, 1957.
2. — ALFONSO MARTIN, JESUS: «Ponencia General del Consejo Económico Sindical Comarcal de Tarazona». Ed. Organización Sindical. Zaragoza, 1971.
3. — ASSO, IGNACIO (DE): «Historia de la Economía Política de Aragón». Ed. Instituto de Estudios Pirenaicos del C. S. I. C. Zaragoza, 1947, 487 págs. Reedición de una obra de 1798.
4. — BANCO ESPAÑOL DE CREDITO: «Anuario del Mercado Español». Publicación anual desde 1965.
5. — BOROBIO, REGINO: «El plan de ordenación urbana de Tarazona». Rev. «Zaragoza» núm. 14 (1961) páginas 101-115.
6. — CALVO, V.: «Descripción física y natural de la ciudad de Tarazona». Zaragoza, 1781.
7. — CANELLAS LOPEZ, ANGEL: «Tarazona y sus gentes en el siglo XII». Cuadernos de Historia Jerónimo Zurita 16-18 (1963-1965), págs. 24-27. Editorial I. Fernando el Católico.
8. — CASAS TORRES, JOSE-MANUEL: «Los hombres y su trabajo». En libro «Aragón» vol. 2, págs. 9-288. Edita Banco Aragón. Zaragoza, 1960.
9. — CASAS TORRES, S. M. y PARDO CAJAL, J.: «Un mapa de los mercados de la provincia de Zaragoza». En libro «Mercados de Aragón», págs. 51-87. Edit. I. Fernando el Católico. Zaragoza, 1946.
10. — GARCIA HERNANDEZ, LUIS: «La Ciudad Montaña del Moncayo». Rev. Zaragoza núm. 13 (1961), páginas 27-32.
11. — GARCIA MANRIQUE, EUSEBIO: «Las Comarcas de Borja y Tarazona y el Somontano del Moncayo. Estudio Geográfico». Ed. I. Fernando el Católico. Zaragoza, 1960. 301 págs.
12. — GARCIA MANRIQUE, EUSEBIO: «La geografía de Tarazona». Rev. «Zaragoza», núm. 14 (1961), páginas 79-100.
13. — GARGALLO, MANUEL: «Tarazona, Ciudad Mudéjar». Ed. Caja de Ahorros de Zaragoza, Aragón y Rioja. Zaragoza, 1969, 16 págs.
14. — GARGALLO, MANUEL: «Santillana y Becquer en tierras turiasonenses». Rev. Zaragoza, núm. 27 (1968), págs. 111-112.
15. — GOMARA DALLO, JACINTA: «La vitalidad demográfica de Tarazona». Rev. Zaragoza, núm. 7 (1958), págs. 15-43.
16. — GONZALEZ Y GOMEZ, SIMON: «Becquer, Veruela y el Somontano del Moncayo». Ed. Caja de A. de Z. A. y R. Zaragoza, 1970, 198 págs.
17. — GONZALEZ HERNANDEZ, VICENTE: «En la ruta aragonesa de Becquer». Rev. Zaragoza, núm. 34 (1971). páginas 97-102.
18. — GUTIERREZ GUTIERREZ, LUIS: «Coyuntura Económica de Tarazona». Rev. Zaragoza, núm. 25 (1967), páginas 97-110.
19. — HOYO SAINZ, LUIS (DE): «Análisis por partidas judiciales del acrecentamiento de la población en España». Revista Internacional de Sociología, número 29, enero-marzo 1960, págs. 99-128; núm. 30, abril-junio 1950, págs. 355-380.
20. — MARIN CANTALAPIEDRA, MAVEL: «Movimientos de población y recursos de la provincia de Zaragoza. 1860-1967. «Un siglo de historia demográfica». Ed. I. de Geografía Aplicada Alonso Herrera del C. S. I. C. Zaragoza, 1973, 377 págs.
21. — MARTIN CISNEROS, C. y MARTIN LAINEZ, G.: «Folklore y noticias varias de costumbres, leyendas y tradiciones de Tarazona». Rev. Zaragoza, núm. 34 (1971), págs. 17-25.
22. — MINISTERIO DE AGRICULTURA: «Codificación a efectos agrarios de regiones, provincias y comarcas». Madrid, 1972. 354 págs.
23. — MINISTERIO DE GOBERNACION: «Las provincias y sus comarcas. Estudio sobre delimitación comarcal en las provincias españolas». Madrid, 1965, 252 páginas.
24. — MINISTERIO DE INDUSTRIA: «Programa nacional de investigación minera. Programa sectorial: aguas subterráneas. Subrector: Cuenca del Ebro. Zona: Borde sur de la zona central». Madrid, 1970.
25. — MINISTERIO DE VIVIENDA: «Información urbanística regional de Aragón». Madrid, 1964. 3 vol. 625 páginas.
26. — NAVAS, LONGINO: «El Moncayo y sus valles aragoneses». Publ. Academia de Ciencias de Zaragoza. Zaragoza, 1926.
27. — ORGANIZACION SINDICAL: «Estudios socioeconómicos de los Consejos Sindicales Comarcales de Ejea de los Caballeros, Tarazona, Daroca, Caspe, Borja y Calatayud». Zaragoza, 1971.
28. — ORGANIZACION SINDICAL. CONSEJOS PROVINCIALES DE EMPRESARIOS DE HUESCA, TERUEL Y ZARAGOZA: «Datos para el desarrollo regional 1973». Zaragoza, 1973. 148 págs.
29. — PEREZ URTUBIA, TEOFILO: «Moncayo». Rev. Zaragoza, núm. 16 (1962), págs. 9-64.
30. — PEREZ URTUBIA, TEOFILO: «Estudio histórico-artístico de la catedral de Tarazona». Rev. Zaragoza, núm. 26 (1967), págs. 37-55.
31. — QUADRADO, JOSE MARIA: «Recuerdos y Bellezas de España. Aragón». 2.ª edición (la 1.ª es de 1844) del SIPA. Zaragoza, 1937. 279 págs.
32. — SANZ ARTIBUCILLA, José M.ª: «Historia de la fidelísima y vencedora Ciudad de Tarazona». Madrid, 1929.
33. — TORRALBA, FEDERICO: «Catedral de Tarazona». I. Fernando el Católico. Zaragoza, 1954. 63 págs.
34. — VARIOS: «Día de Aragón: Bécquer en Veruela». Celebrada el 7 de julio de 1964. Rev. Zaragoza, núm. 19 (1964), págs. 193-218.
35. — VARIOS: «Bécquer en Aragón». Conmemoración en Veruela, el 26 sep. 1971 del Centenario de Becquer en Tarazona y su Comarca. I. Fernando el Católico. Zaragoza sin fecha. 23 págs.
36. — ZUECO BARBA, JESUS TOMAS: «El Moncayo y su «Ciudad Montaña». Rev. Zaragoza, núm. 26 (1967), págs. 87-96.
37. — ZUECO BARBA, JESUS TOMAS: «La Ciudad Montaña del Moncayo, Centro de Interés Turístico Nacional». Rev. Zaragoza, núm. 25 (1967), págs. 93-94.

teatro

El último libro de J. A. Hormigón



El teatro español viene soportando desde hace años una crisis de tal envergadura que sólo caben dos posibilidades: o dejarlo morir, o emprender una reforma radical para la cual sería necesario el esfuerzo unánime de toda la sociedad. No hay términos medios: el teatro en nuestro país agoniza asfixiado por la falta de libertad de creación, subalimentado por una política cultural más atenta a impedir que a promover (y prohibir, desde luego, no cuesta dinero).

El nuevo libro de Juan Antonio Hormigón «Teatro, realismo y cultura de masas» resulta ser un análisis de la problemática de nuestro teatro hecho desde una óptica insólita (insólita donde estamos acostumbrados al culturalismo o la abstracción, cuando no al más nauseabundo conformismo). Hormigón no dice: «la censura tiene la culpa» y se sienta satisfecho a esperar que la censura caiga, sino que va más allá. Profundiza en la infraestructura del teatro español para hallar tales insuficiencias materiales (dinero, locales, maquinaria...), humanas (público desorganizado o inexistente, alejamiento del teatro al uso de las fuerzas sociales ascendentes, actores incultos, socialmente irresponsables...) y artísticas (un elevadísimo porcentaje de lo que se produce son vodeviles y comedietas) que a renglón seguido del análisis —casi con precipitación— toma partido por una solución: la descentralización. Pero no la descentralización en abstracto sino dando un verdadero programa realizable, concreto, inmediato. Y es que, vista la situación, no hay tiempo ni para pensarlo; hay que actuar. Es precisamente este carácter programático del libro de Hormigón su principal virtud al situarlo en esa rara categoría del libro-herramienta, herramienta de discusión sobre nuestra depauperada vida teatral y sus soluciones.

Hay otras partes del libro, las no relacionadas directamente con los problemas del teatro español, que vienen a ser argumentos tangenciales en favor del programa de reformas propuesto en los que hay desde entrevistas con un director de escena del Berliner Ensemble hasta una recapitulación histórica sobre el papel de los grupos universitarios e independientes. Pero querría destacar, sobre todo, los trabajos de índole, digamos, artística, o mejor, los encaminados a justificar la opción artística escogida por Hormigón y propuesta para su discusión como posible vía hacia «una dramaturgia nacional-popular». «Teatro, realismo y cultura de masas» constituye un excelente intento de profundización en el concepto de realismo y, sobre todo, de fundamentar la práctica del realismo en —valga la frase— la realidad sociológica, cultural, política de nuestro país. Frente al imperio de las modas estilísticas en una cierta vanguardia o al arqueologismo retórico y solemne de la retaguardia, la lucidez de un realista que no sólo no le avergüenza serlo sino que sabe muy bien por qué lo es, produce el efecto de una ráfaga de aire fresco.

Resumiendo, yo diría que «Teatro, realismo y cultura de masas» no es precisamente un libro sino —entiéndase en el mejor sentido— un panfleto. Y como tal para leer y actuar.

JUAN GRAELL

libros

LA MASONERIA

Hace sólo escasas semanas comentaba ANDALAN la aparición de la «Bibliografía de la Masonería» de José A. Ferrer Benimeli. Hoy, como primicia, adelantamos la reciente publicación en la colección Historias de Siglo XXI Ed., de un nuevo libro del mismo autor, titulado «La Masonería española en el siglo XVIII».

Independientemente de la crítica que le dediquemos en nuestro próximo número queremos resaltar la importancia y oportunidad de esta obra en unos momentos en los que parece que se ha puesto de moda hablar de Masonería, a raíz de las pintorescas declaraciones del teniente general García Rebull y del ex-ministro de Educación y Ciencia don Julio Rodríguez.

Pocos temas —incluso hoy día— resultan tan polémicos y controvertidos como el de la historia de la Masonería. Los datos y testimonios pasados de escritor a escritor, desde el siglo XIX hasta nuestros días, no han sido presentados con el sustento documental, ni la valoración crítica mínimamente exigibles para aceptar su valor documental. El libro de Ferrer Benimeli estudia precisamente los orígenes de la Masonería española hasta el siglo XIX, enfrentándose con el tema según las exigencias del método de investigación más rigurosa. En él se intentan, entre otras cosas, qué era la Masonería en el siglo XVIII, cómo actuaba, las logias existentes en España, quiénes estaban afiliados a ellas, y, sobre todo, el mito de la influencia de la Masonería en la política general de los reyes Carlos III y Carlos IV; así como el de la pertenencia a la Masonería de algunos de sus ministros más importantes, como el aragonés Conde de Aranda.

La documentación del Archivo Secreto Vaticano, así como la procedente de otros diversos archivos, nacionales y extranjeros, han proporcionado al autor un material, hasta ahora inédito, que le ha permitido llegar a conclusiones verdaderamente reveladoras y desmitificadoras.

G. F.

TeleVasión

LA "DIMENSION PERIODISTICA"

Recuerdo haber escrito aquí una vez que TeleVasión era capaz de marathones por encima de cualquier mesura adivinable: bastaba enchufar el aparato, al azar, durante uno o dos cuartos de hora, elegidos en cualquier día de la semana y con no importaba qué equipo político directivo, para obtener material abundante para sangrientas glosas. De vez en cuando hago la experiencia, sobre todo dos o tres meses después de los últimamente tan frecuentes cambios ministeriales. Es posible que la calidad de la programación —en cuanto a temática— varíe, aunque no se nota demasiado. Lo que no cambia (porque es lo difícil de cambiar, naturalmente), es la «televisualidad» de nuestra TeleVasión. El medio, como tal, se resiste cual gato panza arriba a ser dominado por sus teóricos dueños.

Hay algo en TeleVasión que requeriría de muy cuidadoso trato: su dimensión periodística específicamente televisiva. No es lo mismo escribir la glosa de un partido para el «Marca» que para el programa informativo televisado. No es lo mismo hacer un editorial para «Arriba» que transmitir por la pantalla el fondo político de un asunto.

Aparte de que uno no esté de acuerdo con que los cerdos que mejor viven de España sean los del salchichón «Argal» —que es lo de menos—, uno tampoco se conforma oyendo a Santiago Vázquez que «todos los españoles nos sentimos orgullosos de la actuación de Fuente en el Giro». Yo les juro a ustedes que no me siento orgulloso de una cosa así, que creo que España no tiene nada que ver con eso y que Santiago Vázquez no es quién —aunque a él le parezca otra cosa parapetado en una TeleVasión con ida pero sin vuelta— para asumir la representación del censo hispano. (Lo dijo, además, la víspera de que a Fuente le entrara la famosa «pájara», lo que no es precisamente ser un profeta, vamos. Un par de días después se metía Fuente con los colegas de Vázquez de mala manera). No anuncian nunca a la UHF por la VHF. Aunque sí anuncian mucho la programación de RNE. Los programas más «masificantes», pues, gozan del decidido amparo de los directivos TeleVasivos. Nada de Segundo y Tercer Programa, nada de Segunda Cadena: TeleVasión los oculta vergonzosamente, porque —pienso yo— no deben ser recomendables para el pueblo llano, suficientemente alimentado por la moviola y los caballos de la Hípica matritense.

TeleVasión da noticia de que Fidel Carazo reclamó en las Cortes porque los telediarios no habían ofrecido una información equilibrada sobre el debate en torno a la ley de Selectividad. Lo arregló TeleVasión diciendo que, en efecto, hasta el momento habían hablado en contra veintidós señorías, haciéndolo a favor tan sólo dos. Y ahí se quedó todo. ¿Qué dijeron? ¿Quiénes fueron? ¿En qué se basaron? ¿Qué significado tiene eso? ¡Ah!...

Todo eso —incluidos los cerdos que viven casi tan bien como los que mejor viven en el país— en media hora escasa, el 29 de mayo, sin ir más lejos. Y no le han dado premio en ningún certamen europeo por estas cosas, con lo originales que resultan...

G. F.

V FERIA DEL LIBRO

UN TINGLADO INEFICAZ

(o la teoría del libro-objeto)

Uno se pregunta si cuando se trata de ponerse a montar un tinglado —el que sea—, la persona o personas que se responsabilizan de llevarlo a cabo, deben de partir de unos criterios básicos que justifiquen el porqué y para quién de la empresa a realizarse. Porque cuando la otra tarde visité la por estas fechas consabida Feria del Libro, me dió la sensación de que los señores de la Comisión Organizadora * tenían un ligero desconocimiento de lo que supone cualquier intento serio de acercar la cultura al pueblo (al pueblo zaragozano), por medio de ese vehículo transmisor, de cultura que es (debería ser) el libro.

Tal afirmación, que pudiera parecer gratuita, la trataré de justificar en los siguientes puntos:

1.º Me parece un error de base el hecho de pretender acercar la gente al libro, en vez de intentar que el libro llegue al mayor número de gente. Con una semana de "escaparate" de libros, en el que éstos son presentados como mercancías vendibles, sin que se haga nada por estimular su compra, y sin contar con una política "eficaz y permanente", con una verdadera Campaña del Libro respaldada por organismos oficiales (esperamos la tan augurada y venteada "Ley del Libro" del Sr. Cabanillas) todo intento que vaya en este sentido está abocado al fracaso.

2.º Cerca del 60 % de los "stands" están destinados a "grandes editoriales de superlujo", de las del fascículo, la Biblia de alto copete, la Enciclopedia Universal en tropecientos tomos, los libros que explican todas las preguntas "difíciles" que no "se atreven" a responder a sus hijitos, los que dotan de una "cultura general" sin gran esfuerzo, a base de las técnicas más avanzadas, libros de arte con las ilustraciones más policromadas y los tomos de "box-calf" más auténticos, frutos todos ellos típicos de la mitología neocapitalista, con ese aire de verdadero "trust", y que no tienen otra finalidad que la de embaucar al fiel consumidor pequeñoburgués que ve paliada así su frustración por no haber tenido acceso a una cultura como la que disponen "sus" hijos.

3.º Así pues, algo más del 30 % —es decir, el resto, excepto las casetas de Inf. y Turismo, Dip. Provincial, Caja de Ahorros y Departamento de Prehistoria de la Universidad— es lo que queda destinado a las librerías de Zaragoza (a propósito, no nos explicamos la ausencia de "Libros" y "Hesperia", dos de las librerías mejores y más importantes de la ciudad). De entre este 32 % —es decir: 13 librerías de 40 casetas—, son sólo unas pocas (pongamos media docena) las que responden al concepto que en cualquier ciudad europea se tiene de librería: no sólo tienda donde se venden libros, sino donde saben y te aconsejan sobre ellos; se da esta curiosa situación: hay ¿librerías?, pero no hay verdaderos libreros. Y esto, en una Feria donde —teóricamente, por supuesto— se pretende orientar al lector, es inconcebible. (Y pensemos que esto sucede habitualmente en las librerías, en las que encontrar una persona que sepa dar razón de lo que buscas, es un acontecimiento casi inédito).

4.º El número de visitantes de la Feria es escasísimo. El lector habitual poco necesita de ella para informarse (o mejor dicho: si pretende informarse de las novedades, p. ejemplo, mejor que lo haga en las librerías de origen); y el no-lector, o no va, o si por casualidad se pierde por esos pagos, es testigo de un maremágnum arbitrario de títulos y editoriales; acabará, al fin, comprando el último "best-seller" de Plaza y Janés que tantas veces ha visto anunciado en Televisión. Por otra parte la apertura algo se ha notado en la Feria: Las 4 Tesis Filosóficas de Mao y el Materialismo y Empirocriticismo de Lenin, se han dejado ver en las librerías más "avisadas" y han sido dos de los títulos más vendidos en la Feria hasta el momento (para pesar de muchos, supongo).

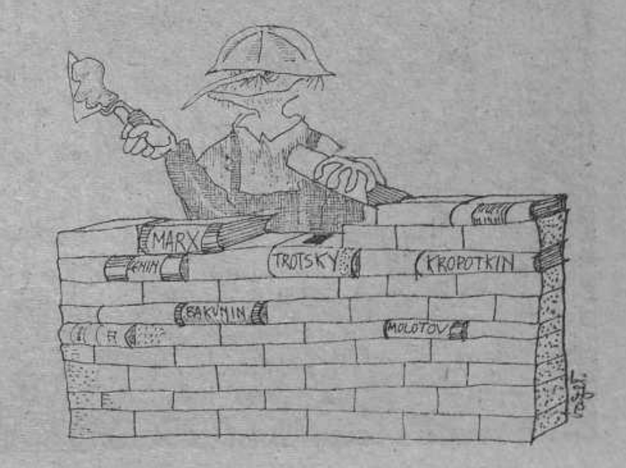
CONCLUSION

La conclusión es evidente: La Feria del Libro responde en principio a lo que se pretende que sea: un juego, un escaparate, una muestra heterogénea y ambigua. Donde contrastan la mayoría abrumadora de editoriales pertenecientes al gremio de la "Industria del Libro", con las cinco o seis librerías que ofrecen una muestra coherente y crítica muy necesitada por el desorientado consumidor de libros. Poco más que decir: que no se comprende la ausencia de las editoriales más populares del país, ni tampoco la falta de actos culturales paralelos a la Feria —los que ha habido (dos) no merecen comentario—; es decir: que no se comprende la actual Feria del Libro en un país en el que la tasa de lectura de libros por habitante es de las más bajas de Europa. Que no se comprende, o si se comprende, según como se mire...

Curriculum

* Casi una veintena de nombres, la mayoría altos cargos de Agrupaciones, Instituciones, Comisiones y demás Entidades de la oficialidad zaragozana: G. Albaladejo, Z. Putizza, J. M. Zaldívar, M. Tomeo, A. Serrano, L. Horno, M. Cabeza, etc.





cine

ANGELICA: entre la piedad y el rencor

Ignoro si Carlos Saura y Rafael Azcona conocen Baal Babylone, la espléndida novela de Fernando Arrabal que pasó al cine con el título de Vive la mort! Naturalmente, el parecido de La prima Angélica con el relato de Arrabal puede ser la coincidencia casual de una misma estrategia narrativa: Arrabal recupera su visión de la guerra civil a través de su lancinante, incompleto, relato infantil; Saura transmigra hacia el pasado sangriento de 1936 a un personaje adulto, trocado en el niño que fue. Los elementos son sugestivamente parecidos: la imagen del padre, un «rojo» amenazado en un caso y represaliado en el otro; la función represiva de una familia de mujeres; el triste despertar de lo erótico en el mundo alucinado de una pequeña ciudad castellana cerca del frente.

La clave de la película de Saura está, evidentemente, en las equivalencias que establece el paso del presente al pasado: la tía soltera y bondadosa a la que Luis, niño todavía, espía en sus otrora lozanas desnudeces, es la Angélica de hoy, fracasada en su matrimonio, equívocamente tentadora; el tío de ayer —ese falangista del brazo escayolado que ha suscitado las iras de algunos jovenzanos psicópatas— se trueca en el Anselmo de hoy, confianzudo macho celtibérico, especulador a la violeta, ignaro devorador de la televisión y los periódicos deportivos, la Angélica colegiala de aquellos



días es la niña observadora, un tanto crítica, hija del matrimonio desavenido. Luis —ese personaje que ha creado excepcionalmente José Luis López Vázquez— es el mismo: él no ha olvidado lo que fue 1936. Los demás se trasmutan los papeles, heredan la historia sin entenderla. El, editor en Barcelona, hombre a quien podemos suponer una vida muy diferente a la de Anselmo, tiene el privilegio de entrar y salir de un pasado que no le manchó pero del que no se puede librar.

Y, sin embargo, Luis es un vencedor. Un vencedor pírrico, desde luego. Sabe quién es ese Antonio Machado que Anselmo ignora; puede, si quiere, quitarle la mujer a ese pobre producto del triste pragmatismo de toda una postguerra; sabe cuán ficticio es para aquel mundo envejecido haber arrinconado en el desván los recuerdos de otra época. La familiaridad de Luis con el pasado está hecha de mucho rencor y de mucha piedad a la vez: casi es la de un historiador que surge, permanentemente adulto, distante, en una atmósfera de fantasmas, inconscientes de su propia condición de tales. (Solamente, en la escena final se quiebra este presupuesto: cuando Luis es azotado por Anselmo, como castigo por su tentativa de huir al Madrid «rojo» en bicicleta. Aquellos azotes ignominiosos se los da Anselmo, el vencedor que ignora ya una victoria a la que está habituado, a un Luis que conoce su derrota aunque sea moralmente superior a ella. Y la que llora es Angélica niña. Quizá las dos niñas, la de ayer y la de hoy: la que recibió, sin reconocerlos, los versos de Machado y la que mañana sabrá quién fue el poeta).

Uno de los méritos mayores del film de Carlos Saura es haber logrado —al margen de una transparente parábola de la Historia— una historia de niños. Reconozcamos que la óptica infantil en el análisis de la guerra civil tiene ya una larga trayectoria literaria: sin ir demasiado lejos, basta recordar Duelo en el paraíso, de Juan Goytisolo; Cabeza rapada, de Jesús Fernández Santos; Si te dicen que caí, de Juan Marsé. No pensemos que se trata solamente de un cómodo artilugio defensivo contra una censura vigilante. En esa estrategia hay la realidad de una experiencia vivida y la denuncia de una sinrazón —lo es toda guerra fratricida; lo fue la nuestra—, junto con la nostalgia de un heroísmo que solamente mitifica la distancia. La que en este caso engrandece la figura de un padre que imaginamos, sin verlo, terne y envejecido en Barcelona, junto a su hijo. De él no vemos más que su figura, atildada y entrañable, en la despedida: «te quedarás con las brujas», ha oído Luis entre las lágrimas de un día de julio de 1936. Y después vino lo que tenía que venir. El sadismo de la monja de las llagas, el bombardeo de la escuela, la penumbra en la que el cura habla de la eternidad de las penas del infierno, el descubrimiento de Angélica, el amenazador tío vestido de falangista, el espiar la desnudez de la solterona. Superstición, matriarcado, exaltación de la virilidad, son los tres valores que dominan la casa segoviana donde Luis vive los tres años de guerra (un parecido más con el opresivo mundo de Villa Ramiro en la ya citada novela de Fernando Arrabal) Pero también una represada ternura inviable: obsérvese que cuando el protagonista recobra el momento en el que él y Angélica grabaron sus nombres en la cruz de término, la niña acude a la cita del recuerdo y una Angélica se transforma en otra, pero cuando Luis sale al tejado con su prima, a quien besa en la boca es a la mujer insatisfecha de hoy. Es como si Luis y Saura hubieran dinamitado los fundamentos de una piedad que, cuando surge, solamente es piedad por sí mismo, por tantos años perdidos en el dolor y el reproche.

Parece importante que, por vez primera, en la obra de Saura un personaje puede desasirse de la trampa que le tiende el silencio de España. Ese fue el punto de partida de El jardín de las delicias donde el protagonista se veía confinado —y condenado— a no distinguir el pasado del presente, inmóvil ya —como al final lo estarán todos— en su silla de ruedas. No se concedió la gracia de sobrevivir a Geraldine en Ana y los lobos, donde el testigo lúcido del horror familiar —la familia es siempre imagen de dependencia y de opresión: realidad y símbolo político— era violado, tonsurado y muerto. Pero Luis sí sobrevivirá. No volverá a Segovia, intentará olvidar a esa pobre mujer ya un poco gruesa que esperó algo de él en su fracaso, elegirá no ver a ese torpón, confianzudo y estúpido de Anselmo de las frases hechas, de los chistes de macho satisfecho.

No es difícil imaginar que la nueva película de Saura suscitará polémicas. Conste que no me refiero con ello a las reacciones hepáticas que viene provocando en ciertos locales de exhibición madrileños. La crítica agitará el espectro del simbolismo esotérico, del manierismo en la herencia de Buñuel, de su irrelevancia sociopolítica. ¿Es que La prima Angélica supone sólo una aportación más a la solución de un problema personal que Saura tiene con la historia reciente? ¿O es, como ya se indicó en estas páginas a propósito de Ana y los lobos, un testimonio a favor de una vía simbólico-caricatural para el cine español de hoy?

Como el paciente lector sabe, yo me inclino por lo último. Reconozco, de entrada, que es arduo juzgar una obra de creación en la que se comparten tantas cosas: entre otras, la convicción de que ver un film como La prima Angélica en España es algo más que ir al cine. Es una forma de complicidad, pero en que el autor oscense ha puesto de su parte casi todo lo necesario: ¿no cabría ponerse de acuerdo sobre la necesidad de que en nuestra sociedad ir al cine significara algo más que ocupar dos horas de tarde? ¿Y no logra legítimamente esto la última película de Carlos Saura?

José-Carlos MAINER



Alfredo Castellón, otro aragonés

Realizador de Televisión desde 1956, director de cine, escritor, Alfredo Castellón es un aragonés estajanovista, que vive cada hora intensamente unido a sus raíces aragonesas.

Además de sus programas en TVE, ha realizado varias películas cuya exhibición se ha visto prácticamente reducida a «Festivales» y «Semanas», como la reciente de Barbastro o las zaragozanas de años anteriores. En 1965 realizó un largometraje, «Platero y yo», con guión suyo y de Eduardo Man. Después dos documentales: «Velázquez y lo velazqueño» y «La paleta de Velázquez», basado este último en un estudio de Aureliano Beruete. También ha dirigido varias películas biográficas: «Azorín», «Ramón y Cajal», «Antonio Machado», filmadas para TVE, y construidas a partir de textos de los autores, entrevistas —en el caso de Azorín— e imágenes de lugares, documentos fotográficos, etc., con ellos relacionados.

Como escritor, aparte de un libro de cuentos para niños, su gran vocación es el teatro. Hace algunos años, su hermano Antonio montó con el Teatro Universitario de Letras, «Los asesinos de la felicidad», estrenada en el Teatro Principal de Zaragoza. También se presentó en Madrid y traducida al inglés, en la BBC de Londres.

Hace unas semanas ha aparecido un tomo con tres de sus textos teatrales. Tres obras cortas que publica la madrileña colección Bambalinas. Todas ellas se refieren al tema navideño. La primera, «El pastor y la estrella», es una especie de retablillo, con abundancia de canciones y bailes. Fue escrito como libreto de una ópera corta que compuso Cristóbal Halfter, basándose en las músicas «pastoriles» del barroco italiano.

Las otras dos, «Luces en el árbol» y «El trío de los viejos», son dos escenas de la vida cotidiana de corte bastante naturalista. Castellón ha elegido a unos viejos para protagonizar las dos situaciones. Tres hombres y una mujer al final de la pendiente de su existencia, cansados, nostálgicos, viviendo de recuerdos y sueños, con las facultades desgastadas. Un cierto tono melodramático y

sensiblero se desprende de su lectura. También, una enorme melancolía por un presente que sólo puede conducir ya a la soledad y a la muerte.

El teatro de Alfredo Castellón marcha ahora por derroteros distintos, más comprometido y ligado a la realidad española. Es posible que una de sus obras se incluya en un tomo de teatro aragonés actual, todavía en preparación, con textos de R. Gil Novales y J. A. Hormigón.

En la actualidad, Castellón prepara su próxima película: «Joaquín Costa». Entre sus proyectos futuros figura la realización de un «Miguel Servet».

B.

Homenaje a GARCIA CONDOY

La sociedad de los amigos de la Bienal de escultura Contemporánea «Formas humanas», ha organizado una exposición homenaje dedicada al escultor Honorio García Condoy (Zaragoza 1900 - Madrid 1953).

Las cinco primeras bienales retrospectivas fueron dedicadas en 1964 a Bourdelle, Laurens, Maillol y Renoir; en 1966 a Malfray; en 1968 a Germain Richier; en 1970 a Zadkine y en 1972 a Joseph Riviere.

En esta exposición, con un catálogo prologado por Raymond Creuze, figuran obras de Condoy que representan su última época, además de la participación de 143 artistas con esculturas que armonizan con la línea de Condoy.

Dado que en el próximo mes de septiembre habrá en Zaragoza una exposición dedicada a Condoy (se celebraron dos, en Madrid año 1964 con texto de Camón Aznar y posteriormente en Zaragoza organizada por la Diputación) eludimos un comentario más amplio, por el momento. En su día haremos referencia también a la importante tesis de licenciatura que prepara hace tiempo sobre H. G. Condoy, Manuel Pérez Lizano.



(Grabado cortesía de D. Víctor Baylo).

plástica

SANJURJO, EN LIBROS

En la exposición de Libros, Sanjurjo nos ha montado una obra con dualidad temática e incluso técnica. Perfectamente ligada, continuación la una de la otra pero en donde se percibe un sustancial cambio de concepción plástica. Si en la penúltima obra de Sanjurjo predomina el color matizado por un rico empaste casi textural al servicio de una figuración, en la ultimísima la figuración ha desaparecido totalmente y el grueso empaste de óleo ha dado paso a la sutileza del gouache sabiamente administrado. Es como si Sanjurjo se complaciese en mostrarnos su lección tan bien aprendida. De su obra anterior ha sabido guardar lo mejor, el color. Color estudiadamente agresivo y ordenado al mismo tiempo, perfectamente equilibrado en su composición. Jugando al máximo las posibilidades de los elementos utilizados, Sanjurjo nos recita magistralmente su lección tan sencillamente difícil.

CELIS, EN LA SALA LUZAN

La Sala Luzán sigue empeñada en ofrecernos la flor y nata de esa nueva vanguardia pululante por el centralismo y que poco a poco va codeándose con los ya santones del «Paso» y demás. El turno es de Agustín Celis, elemento de sobras conocido como acaparador de Premios en toda la geografía de la celtiberia. Recordemos que aquí se embolsó una Bienal Félix Adelantado.

Celis ha pasado de la figura seriada en ámbitos escuetos a los archivos antipolución. El cambio ha supuesto el paso de una pintura con apariencia de «seria» y visos de «mensaje» al de otra de evidente actualidad y mucho más espectacular. Sería absurdo negar el «gancho» de la obra expuesta e incluso la buena intención crítica que debe mover a Celis en sus realizaciones burócrata - poluida, la absoluta limpieza de sus serigrafías, pero hay algo que flota en su obra que da margen al escepticismo. Un algo que puede ser la concesión por su parte de unos fondos amables en un tema pretendidamente crítico o puede traducirse en una realización imperfecta o precipitada en algunos de sus originales. La Exposición colmará seguramente la inquietud de muchos ojos por su espectacularidad, y desde luego hay que agradecer a la Caja de la Inmaculada su esfuerzo en la programación de una Sala que últimamente no pierde comba en cuanto a interés.

Se me olvidaba, un amigo me dijo hace algún tiempo que Agustín Celis era del Opus. Como me lo contaron, lo cuento.

EN PRISMA, PAISAJES DE BADIAS

A mí me hubiera gustado mucho más comentar la exposición de Balagueró en esta misma Galería, pero no llegué a verla, en su lugar me corresponde hacerlo sobre la obra de Fernando Badías colgada en Prisma.

El Paisajismo siempre me ha parecido el hermano «cara» con el que los «ismos» de vanguardia han tenido que apechar, un carca inmovilista apegado a unos esquemas repetidos hasta la saciedad pero al que la extraña circunstancia cultural nacional se ha encargado de dar buena vida, las cuantas corrientes de Beulas o Arias lo deben atestiguar. Contadas excepciones (Orcajo, por ejemplo) confirman la regla de la ramplonería generalizada. ¿Será posible que mientras que Tapies se ha dado cuenta desde su informalismo del verdadero estado paisajístico peninsular siga habiendo señores que pinten nuevas catedrales de Chartres trasladadas a la geografía patria? Eso sí, se han colocado el pomposo cartel de «escuela paisajística Aragonesa». Entiendo que la pintura figurativa tiene un compromiso mucho más serio con la realidad que el que la notable y amable factura de Fernando Badías demuestra en su exposición, y hoy por hoy, el único paisaje-realidad que se hace aquí es el de los Equipo Realidad, Morrás, Heras, Armengol, Genovés y algún otro que se me escapa. Eso sí, espero que los cuadros de Fernando Badías vistan lujosos salones, si ésta ha sido la única intención de la muestra colgada esta última quincena en Galería Prisma.

ANTONIO FORTUN, EN ATENAS

Aunque en anteriores ocasiones se me ha presentado la oportunidad desde ANDALAN de opinar sobre la obra de Fortún, he de confesar que amparándome en circunstancias tales como amistad, compromiso, etc., siempre he optado por la postura cómoda de hacerme el loco. Hoy sería demasiado obvio repetir la estratagema, así es que voy a abordar la empresa con la mejor voluntad y desde luego previniendo al lector sobre mi objetividad en este caso maleada por bastantes incidencias.

Que la pintura de Fortún representa hoy en Zaragoza un fenómeno curioso es algo fuera de toda duda, sólo es preciso echar un vistazo al apretado curriculum de tres años de actividad en el campo de la plástica práctica. Desde los primeros balbuceos de INTENTO hasta la muestra individual montada recientemente en una muy prestigiosa Galería de Madrid difundida profusamente en todos los medios informativos especializados, pasando por las actividades exhaustivas de AZUDA 40 durante 1973. Cuatro exposiciones individuales en Zaragoza y alguna en otras poblaciones es el alucinante balance de la facilidad pictórica de Fortún.

Para muchos la obra de Fortún no alcanza el nivel de bondad necesario que avale todo lo anteriormente expuesto, dato de fácil aplicación a firmas de alta cotización dentro del mercado nacional, pero por encima de todo esto está la facultad de criterio del espectador que, en definitiva, es la que vale.

Sigue Fortún en su línea de desmadre colorístico, enriqueciendo su primaria apariencia con la introducción de elementos gráficos que dan un aspecto microvisceral a la insinuada figuración de algunas de sus obras. Mucho más conseguidos me parecen los collages y las cajas de metacrilato con una graciosa apariencia dada.

Para terminar, otra exposición de Fortún que dará pie a la división de opiniones entre los suspicaces, enterados y enteradillos. Fin.

ROYO MORER

El teatro Estable de Zaragoza convoca

A las personas interesadas en la práctica del teatro al curso de formación de actores, para su posible integración en la compañía, que tendrá lugar a partir del 1 de julio.

Los interesados pueden acudir al C. M. U. Pignatelli (Marina Moreno, 6), los días 20, 21 y 22 de junio, a las ocho de la tarde.

GENTE VIVA



MARIA FLETA

Nieta del universal Miguel Fleta comienza sus estudios en Barcelona con Miguel Fleta hijo (su padre) y Montserrat Caballé, pasando posteriormente a Italia, en donde perfeccionará su cálida y bella voz. Empieza a cantar pronto (ella es en realidad muy joven) y su nombre empieza a figurar en las carteleras de los principales escenarios de Francia, Bélgica y España.

Tiene en su repertorio un gran número de óperas, pero sus favoritas son, entre otras: «Fausto», «La Traviata», «Romeo y Julieta», «El pescador de perlas», «El barbero de Sevilla», «Rigoletto», etc.

Entre sus proyectos más inmediatos e importantes figuran una amplia actuación en el Teatro del Liceo de Barcelona y su presentación en la Opera de París.

Durante su actuación en la temporada de Opera de Zaragoza le fue entregada una placa por el Ayuntamiento de Albalate de Cinca en la función de homenaje a su ilustre antepasado.

Tarazona: Punto muerto

SITUADA junto a la raya que separa a la provincia de Zaragoza de Navarra, se encuentra la comarca Borja - Tarazona. Está formada por unos treinta y cinco pueblos que suman alrededor de 30.000 habitantes, lo que hace que su densidad sea de 27 habitantes por kilómetro cuadrado, es decir, el doble de la existente en la periferia aragonesa.

Con la excepción de los pueblos que dan nombre a la comarca, y que tienen unos ingresos medios por habitante que los sitúa en el escalón de renta que va de 45.000 a 60.000 Ptas., el resto de la comarca tiene un nivel de vida inferior, que la coloca a la altura de los países subdesarrollados, sobre todo en cinco municipios que no llegan siquiera a las 17.000 Ptas. de ingresos por habitante.

LA EMIGRACION SIGUE

EN esta comarca cabe distinguir tres subzonas con rasgos diferentes: las vegas que riegan el Queiles y el Huecha, los llanos y por último la sierra. Además de los cultivos de huerta en los sitios en que hay agua, son importantes en esta comarca los cereales, el olivo y la vid y por tanto sus problemas son muy similares a los que tiene planteados toda la agricultura española, y en esta situación es lógico que la gente salga a trabajar a otros sitios —Tudela, por ejemplo, es un lugar de atracción— o emigre definitivamente ante la falta de medidas eficaces que permitan ver con optimismo el porvenir.

Dentro del panorama anterior, Tarazona destaca como el núcleo más importante, ya que tenía 11.075 habitantes a finales de 1973, aglutinando por tanto a más de la tercera parte de los habitantes de la comarca. Su población se mantiene casi estancada aunque con una ligera tendencia a disminuir que se ha acrecentado recientemente, ya que tenía 12.059 habitantes en 1960, 11.745 en 1970 y ha perdido más de 600 en los tres últimos años. Esto se debe a que si bien hay crecimiento natural por ser la tasa de natalidad mayor que la de mortalidad, los movimientos migratorios hacen que el saldo final sea negativo. En los últimos cinco años se han marchado de Tarazona más de mil personas, de las que la tercera parte lo han hecho a Zaragoza, pero ¿por qué se ha ido esta gente?

FALTAN TANTAS COSAS...

UN análisis de las condiciones de vida de la ciudad nos daría sin duda respuesta a esta pregunta; por una parte la dotación de servicios sociales es bastante deficiente. Así por ejemplo, en Tarazona no existen hospitales ni clínicas y se depende por tanto desde el punto de vista sanitario de Zaragoza o Tudela (esto hace que cada vez haya menos gente nacida en la ciudad del Queiles), junto a esto faltan puestos escolares: para 2.200 niños en edad escolar las plazas existentes no llegan a 2.000, siendo las dificultades todavía mayores en enseñanza profesional y claro está, en superior, ya que sólo una minoría de jóvenes cuentan con familias que tengan recursos para poder financiarles la continuación de sus estudios, debido a que la selectividad económica funciona aquí como en otras partes sin que sea necesario que se discutan leyes.

El panorama se ensombrece más si se tiene en cuenta que en Tarazona se corta el agua corriente todos los días durante diez horas —con las molestias y problemas sanitarios que esto trae consigo— mientras que por causas que no están muy claras, el proyectado Pantano del Val se halla en punto muerto, a pesar de que según las previsiones del CESIE debería estar en funcionamiento antes de 1980. ¿Le ocurrirá a este pantano como a los regadíos aragoneses que esperan desde 1915?, porque aquí ya no cabe hablar de mayores o menores rentabilidades, sino de la necesidad apremiante de satisfacer la sed de boca de una ciudad de más de diez mil habitantes.

INDUSTRIA A MEDIO GAS

EN Tarazona existe una larga tradición industrial que no acaba de cuajar; cuenta en este momento con dos industrias que están entre las 50 mayores de la región por el número de trabajadores, pero Textil Tarazona y Cipriano Gutiérrez Tapia, S. A., están pasando los apuros propios del sector al que pertenecen; hay también gran tradición en la industria cerillera, y actualmente funciona Fosforera Española. Junto a las anteriores es importante la fabricación de muebles. Todo esto hace que la población activa industrial sea del 55 por ciento, cifra muy superior a la media provincial, aunque muchos de estos trabajadores siguen cultivando en sus ratos libres pequeños huertos familiares.

PLANIFICAR PARA NADA

EL panorama que ofrece la agricultura es muy similar al del resto de la región; la edad media del agricultor es superior a los 50 años, ya que son muy escasos los jóvenes que se dedican a esta actividad.

Actualmente se encuentra en proyecto de urbanización un polígono industrial de 200 Has. en el que podrían crearse nuevos puestos de trabajo, pero es lógico que se miren con escepticismo sus posibilidades ya que hasta ahora las medidas de ordenación del territorio no han dado ningún fruto, porque la iniciativa privada —buscando su propio beneficio ha preferido instalarse en las grandes ciudades y por esto la declaración de Borja y Tarazona como cabeceras comarcales o zona de acción especial no ha servido hasta el momento para nada. ¿Habrá en el futuro una auténtica planificación que mejore las condiciones de vida de la comarca?

J. Antonio BIESCAS

EN TARAZONA

HAY QUE LEVANTAR

Como si de repente las cosas fueran de otro modo. Como si esa extraña maldición —aislamiento, apatía, falta de unión, miedos— que parecía pesar sobre la entrañable Tarazona, hubiera desaparecido de un plumazo. ¿Quién dijo que nada es posible allí, que las iniciativas se estrellan o las estrangulan, que sus jóvenes apenas tienen ilusión por nada? Hace unos pocos días estuve una vez más andando por sus estrechas calles, un sábado caliente y bullicioso. En lo más alto casi de la ciudad, en el salón de actos de la Sagrada Familia, repleto de gentes que en un 90 por cien rondaban los veinte años, comenzaban unas insólitas «1.as Jornadas Aragonesas» bajo el andalaniano lema «Esta tierra es Aragón». La voz de José Antonio Labordeta, que va cubriendo etapas aragonesas «a destajo», llenando pueblos, ciudades, barrios de Zaragoza, estalló como nueva entre esos oídos no-preparados. Comenzaba una serie de actos de muy diverso tipo, en los que están previstas intervenciones de Luis del Val, José Antonio Biescas, José Juan Chicón, el Teatro Estable y, justo para hoy, 14 de junio, de uno mismo. Quieren saber de Aragón. Saben de «ANDALAN», y no poco (los programas nos han sorprendido muy agradablemente reproduciendo textos y grabados de nuestro periódico: gracias). Quieren discutir, pensar juntos. En eso estamos muchos más en esta tierra, y es magnífico incorporar ahora al diálogo esta ciudad, estas comarcas bajo el Moncayo «que ya no ampara».

ELOY F. CLEMENTE

SOMONTANO: Futuro colectivo

El Somontano del Moncayo, una de las zonas más deprimidas de Aragón, ha sido escenario últimamente de varias noticias que permiten mirar el futuro con un poco más de esperanza. Estas noticias, que a algunos podrán parecerles poco importantes, son las de la carta firmada por los maestros de todos los pueblos de la comarca solicitando la creación de un colegio conjunto en Veruela, la construcción del paseo entre Vera y el citado monasterio, y la celebración de la fiesta de San Isidro, que reunió a todos los vecinos del Somontano. Las tres demuestran que las conciencias no están dormidas, que hay inquietudes en la gente y ganas de hacerse las cosas por sí mismos; la historia les ha demostrado muchas veces que no pueden confiar en que la solución de los problemas venga desde fuera.

LA AGRICULTURA PROBLEMA

Aunque cada pueblo del Somontano tenga una problemática diferente, hay una serie de puntos comunes a todos: la baja rentabilidad de la agricultura, la falta de centros de enseñanza en condiciones, la insuficiencia de los servicios colectivos y la ineficaz promoción turística de la zona.

La tierra está excesivamente parcelada, lo que multiplica el trabajo y obliga a comprar tal cantidad de maquinaria, que los propietarios tienen que empeñarse hasta las cejas. Escasea también el agua de riego y las pérdidas por las deficiencias de las acequias son muy grandes. Además los precios de los abonos, semillas, maquinaria, plaguicidas, etc., suben sin parar, mientras que el de venta de los productos permanece estancado. La Cooperativa de Borja ayuda algo a la comercialización de las producciones, pero su labor resulta insuficiente. Quizá una solución de tipo cooperativo más amplia, como la que está funcionando en Esquedas (Huesca), podría resultar muy eficaz; la labor colectiva que está desarrollando el Plantel de Vera, por ejemplo, debería ser el germen de una obra de este tipo.

¿QUE HACER CON VERUELA?

El problema de la enseñanza ha sido recientemente expuesto en la carta colectiva de los maestros del Somontano. La solución que propugna —utilizar el antiguo noviciado jesuita de Veruela para una concentración escolar— parece muy eficaz y barata. Las instalaciones ya están ahí; unas adaptaciones mínimas y se dispondría de un centro de posibilidades fabulosas, incluso pudiendo utilizar la huerta para formar a los alumnos en las modernas técnicas agrícolas. Veruela, además, tiene espacio suficiente para instalar un Parador de Turismo —el palacio del abad Lupo viene que ni pintado— o un centro de estudios aragoneses. Esta sería la mejor forma de conservar un monumento tan valioso como este monasterio, hoy vacío.

Resulta inconcebible que a estas alturas haya pueblos sin agua ni vertido, pero en el Somontano están casi todos en estas condiciones. Y no hablemos de pavimentación, servicio eléctrico, instalaciones deportivas, etc. Desde luego sería demasiado caro dotar de toda clase de servicios a pueblos que, en algunos casos, van a quedar vacíos tarde o temprano; pero habría que hacer un minucioso estudio de necesidades y ayudar lo suficiente a una zona que, hasta ahora, la única atención que ha recibido de la Administración ha sido la visita de los recaudadores de contribuciones.

PROMOCIONAR EL MONCAYO

El Moncayo, rodeado de monumentos como Veruela, las murallas y castillo templario de Añón, o el famoso de Trasmoz y tan próximo a la joya arquitectónica de Tarazona, debería ser un foco de atracción turística que complementase las economías de los habitantes del Somontano. Pero no es así. Problemas de comunicaciones (que van mejorando), instalaciones hoteleras y, sobre todo, de falta de inversiones y planeamientos más eficaces que la Ciudad de Montaña. El Moncayo tiene posibilidades para instalar una pequeña estación invernal en la zona de Morca y de alojar numerosas urbanizaciones en su falda. Para ello hace falta dinero, pero tampoco puede abandonarse la iniciativa al primero que llegue con una cuenta corriente bien nutrida; los beneficios de la explotación turística del Moncayo deben revertir a los habitantes del Somontano. ¿Cómo? Participando éstos en su promoción; luego ya vendrían los puestos de trabajo y los beneficios. Es difícil, pero la labor resulta atractiva.

LUIS GRANELL